

A large, stylized orange number '5' followed by a solid orange dot, positioned at the top left of the page. A vertical dashed orange line runs down the left margin.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Peripecias de un comité en París

Las cenizas de tulio Bayer

La geopolítica ucraniana

Atala, la chica pastuní

Guernica y la proximidad de la guerra

El fado de la esperanza

El vagar de las vacaciones

La teoría del reemplazo

Peripecias de un Comité en París

Mi amigo Pacho Azuero me pide que cuente esta historia que es también la suya y la de muchos otros que se involucraron en los hechos narrados. Lo voy a intentar. Decía Braudel que había que tener desconfianza hacia la historia de los acontecimientos que son episodios de corto tiempo, mientras que la Historia es mucho más sensible a la larga duración. A los que, sin pretensión de hacer la gran historia, queremos rememorar, no sin cierta inexactitud, sucesos acaecidos hace más de cuarenta años, nos cuesta trabajo incrustar las peripecias de estudiantes en París con lo sucedido en Colombia.

En aquel entonces, el Partido Liberal había elegido a la Presidencia de la República a un personaje que vestía ridículos trajes cruzados y corbatines de colorines. Gabo llegó a decir que quien le escribía sus discursos era el mismo que le fabricaba sus trajes. La frase de su campaña política fue “reducir la corrupción a sus justas proporciones” que causó hilaridad internacional, pero él mismo no entendía por qué. Documentos de la CIA lo describieron como “un político superficial que controla buena parte de la maquinaria, con estilo retórico pesado”. Lo calificaron como “astuto” y añadieron: “Por su falta de educación formal (no tenía título universitario) y antepasados libaneses no ha sido aceptado por la élite”. Hablaron de “rumores sobre corrupción y narcotráfico en el círculo de Turbay y de sus partidarios”. Y de la deuda que tenía con ‘caciques’ que lo apoyaron y que “podrían estar involucrados en el tráfico de drogas o que les dan protección oficial a los capos”.

Este siniestro y mediocre personaje, gobernó en plena bonanza del narcotráfico. Durante su mandato, el M-19 realizó sus acciones más conocidas. En connivencia con las Fuerzas Armadas, se dictó un decreto conocido como “Estatuto de Seguridad” con el cual se prohibieron las protestas y se restringieron los movimientos sociales. De pronto, el país empezó a llenarse de denuncias por torturas en unidades militares y detenciones arbitrarias, desapariciones sigilosas y allanamientos sin orden judicial. Con el pretexto de enfrentar al “enemigo interno”, las Fuerzas Armadas podían arrestar a civiles por simple sospecha. Actuaban impunemente con todas las facultades judiciales. Fue una dictadura institucional que ocasionó una violación masiva de Derechos Humanos. Progresivamente, el mundo entero empezó a recibir refugiados políticos colombianos, entre ellos, el propio García Márquez que tuvo que salir huyendo a México.

Como consecuencia de lo anterior, un grupo de estudiantes colombianos en París, decidimos crear un Comité para denunciar las atrocidades que se estaban cometiendo y ayudar a los numerosos refugiados que estaban llegando a Francia. Gracias a la complicidad del director de mi residencia universitaria en la CiteU, “La Fundación Victor Lyon”, pudimos utilizar sus instalaciones, no solamente para las reuniones iniciales, sino para organizar eventos festivos con el fin de recaudar fondos para la causa.

Por aquel tiempo, trabajaba junto con mi gran amigo uruguayo, Sergio Cajarville, para el Centro de Información sobre América Latina (CIAL) de la Universidad Paris VIII-Vincennes, donde publicábamos una Revista “Perspectives Latinoaméricaines”, un Boletín de Noticias Sindicales financiadas por los canadienses y una Editorial de libros y avances de investigación. Adquirí experiencia en tratar con refugiados de todo tipo y bregar con indeseables parásitos que solo pretendían aprovecharse de la solidaridad francesa. Por las actividades del CIAL conocí al primer refugiado colombiano en París, al médico guerrillero y escritor, Tulio Bayer con quien mantuve una estrecha amistad.

La primera convocatoria que hicimos para constituir el Comité fue todo un éxito. La sala se llenó de colombianos, colombianistas y simpatizantes deseosos de ayudar y comprometerse en acciones de denuncia y defensa de los Derechos Humanos. Tulio, con su hablar grandilocuente y recio y su experiencia de líder, nos arengó para luchar en contra de las violaciones en Colombia. Entre los numerosos participantes se encontraban estudiantes de todas las profesiones, profesores universitarios, emigrantes, artistas y actores, caricaturistas que nos ayudaron con sus dibujos.

Muchos de los participantes eran procedentes del amplio abanico de la izquierda política. Militantes recalcitrantes del PC prosoviético, Guevaristas, Camilistas, Eurocomunistas; Troskistas de la IV Internacional, Pablistas, Morenistas, Lambertistas y hasta Posadistas; Socialistas, Maoístas pro China, y otros de Vietnam; Anarquistas; Liberales y hasta Conservadores. Además, Cristianos de Base (Vaticano II) y de la Teología de la Liberación. Hasta Enrique Santos y Daniel Samper se acercaron al Comité en busca de militantes para su recién fundado movimiento “Firmes”. También había (y en gran mayoría) independientes que solo comulgaban con la Democracia y el respeto a los Derechos Humanos. En ese primer encuentro, decidimos constituirnos en Asociación legal frente a la Ley francesa.

En el París de aquella época, existían diferentes Asociaciones y Organismos Humanitarios muy sensibles a la violación de los Derechos Humanos. Tenían experiencia con las diásporas ocasionadas por las dictaduras brasileña, uruguaya, argentina y la gran oleada de chilenos huyendo de la dictadura de Pinochet (entre otras por hablar solamente de América Latina). Las mismas autoridades oficiales se mostraban perceptivas al igual que la población francesa.

Una de esas organizaciones, “Centre d’études et d’initiatives de solidarité internationale”, más conocida por sus siglas CEDETIM, había comprado un inmueble en la rue Nanteuil de Paris XV, donde acogían los Comités de lucha por el Tercer Mundo, defensa de Derechos Humanos, apoyo a los Emigrantes y escuela de dirigentes sindicales. Su director era François Geze, una gran persona, activista y militante de grandes causas. Pocos sabían que era hijo de François Maspero, el dueño de la famosa librería y Editorial que posteriormente heredó y cambió su nombre por “La Decouverte”, donde publiqué mis primeros escritos. François acogió nuestra reciente Asociación por la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia, ayudándonos con los problemas administrativos y colaborando con la impresión de volantes y propaganda.

Uno de los principios que adoptamos en la Asociación, pese a la opinión contraria de algunos militantes de extrema izquierda, era que no permitiríamos la participación de personas que estuvieran involucrados en acciones de sangre, tal como lo hacía Amnistía Internacional. Esta cláusula la tuvimos que aplicar en varias ocasiones. Algunos la entendieron de buena gana y a otros hubo que aplicarlos a la fuerza.

Al inicio del Comité, Tulio Bayer actuaba por su cuenta y riesgo, elaborando actos de diversión como contratar grandes camiones de mudanzas haciéndose pasar por Embajador colombiano, citándolos a la hora de mayor tráfico, organizando tremendos atascos delante de la Embajada. O encargando grandes enciclopedias de cientos de volúmenes o muebles a entregar en la Embajada en los días en había visitas oficiales. Se regocijaba en su anarquismo. Algunos ardorosos jóvenes fueron cazados haciendo pinturas alusivas en las escaleras del elegante edificio donde estaba la Embajada de Colombia. Fueron tratados con benevolencia por la Gendarmería francesa, pero sirvió para que la Embajada tomara cartas en el asunto contra el Comité. El agregado cultural de aquel entonces, Plinio Apuleyo, tomó la iniciativa de elaborar una lista con los nombres de los que participaban en la Asociación. Para ello contó con algunos “espías” que le transmitían la información de los asistentes. Según contaron en una reunión plenaria, su intención era mandarla al Ejército colombiano para que se les aplicara el Estatuto de Seguridad. Inmediatamente, como medida de precaución, se destruyó la base de datos que se había elaborado con nombre y dirección de los participantes. Varias personas abandonaron por temor y otras siguieron participando con nombres ficticios. La acción del entonces Agregado Cultural logró, tiempo después, que las autoridades francesas expulsaran al crítico de arte, Álvaro Medina. Sin embargo, tuvo que tragarse su rabia cuando Álvaro regresó como funcionario de la UNESCO.

En realidad, las personas que estábamos al frente de la Asociación, actuábamos sin temor alguno y sin predisposición de saber quién era quien. Nos bastaba su presencia y sus acciones. Como ejemplo, una pequeña anécdota. Había un personaje que siempre llegaba el primero a todas las reuniones, nos ayudaba a organizar las sillas y las mesas y siempre era el último que se iba, asumiendo la limpieza del salón espontáneamente. Nunca hablaba y la veces que lo hacía, tartamudeaba. Nadie lo conocía. El abogado Luis Javier Sorella nos llegó a decir, en plan de broma, que la Embajada nos envía un espía y lo ponemos a barrer y hasta lo nombramos presidente. Héctor nunca nos abandonó y jugó un papel muy importante dentro de la Asociación. Tiempo después supimos que su apellido era Gil.

Dentro de la amplia gama de participantes en la Asociación, una de ellas destaco de manera especial por su talante, su compromiso y buen juicio. Pronto se convirtió en el portavoz del Comité frente a la prensa y al exterior. Después supimos que nuestra vocera provenía de una familia muy burguesa bogotana y se había casado con un joven abogado francés que se convertiría posteriormente en Magistrado de la Corte Suprema de Francia. Anita Texier se convertiría con el tiempo, en la mano derecha de Danielle Mitterrand en la “Fundación France Liberté” que ha financiado varios proyectos no solamente en Colombia, sino en el resto del mundo.

Uno de las primeras acciones que hicimos como Asociación, fue protestar delante del monumento a Simón Bolívar, situado en el Port de Champs-Élysées, al borde del Sena, mientras el Agregado Militar colombiano celebraba un acto oficial. Los Gendarmes nos acomodaron a un lado del séquito de militares invitados, mientras gritábamos nuestras consignas de protesta. En un momento dado, el Agregado militar del Perú se nos acercó sonriendo, y nos pidió que levantáramos más alto nuestras pancartas para que salieran en las fotos oficiales.

Pronto, en toda Europa y en América, se constituyeron Asociaciones para defender los Derechos Humanos que estaban siendo vulnerados en Colombia. Entonces surgió la idea de organizar en París, un encuentro internacional de Comités para coordinar nuestras acciones. La logística fue tremenda pues se trataba de buscar alojamiento a todas las delegaciones que habían respondido favorablemente

al llamado. Afortunadamente, la “Victor Lyon” volvió a prestar sus instalaciones para realizar las reuniones y la alimentación estaba asegurada por cuatro restaurantes universitarios que existían dentro de la CitéU, contando, además, con la complicidad de los porteros que hacían la vista gorda para no exigir el carnet de estudiante francés. Todos colaboramos alojando a los que pudimos en nuestras modestas residencias. El éxito fue tremendo, delegaciones de casi todos los países que pertenecían a la órbita de la URSS; de Alemania dos delegaciones, una del Este y otra del Oeste. De España, Portugal, Italia, Bélgica, Holanda, Suecia, Finlandia, Noruega, Suiza, Inglaterra. De México, de Nueva York, de Los Ángeles y por supuesto, de Colombia.

En las reuniones previas de nuestra Asociación, como anfitriona, se discutía la programación, los temas a tratar y sobre todo, quienes dirigirían la “Mesa Presidencial”. En ellas salió a relucir el militantismo de los partidos que pretendían dominar el “Primer Encuentro Internacional de Comités por la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia”. En estos breves la palma se la llevaba el PC pro soviético, acostumbrado a manejar estrategias de poder. Contaba con el apoyo de la URSS que financiaba el viaje de muchas delegaciones que llegaban de Rusia, Ucrania, Polonia, Rumanía, Yugoslavia, Hungría, RDA y Bulgaria. Era un solo bloque que votaba lo que dijera la dirección estratégica del Partido. Con ello se aseguraban que las conclusiones finales del encuentro internacional, defenderían su punto de vista fuera el que fuera, y para eso necesitaban apoderarse de la “Mesa Presidencial”.

Pero no contaban con la astucia de los demás militantes de otros partidos y, sobre todo, de los independientes, que eran mayoría. Para no poner en peligro el encuentro se llegó a un acuerdo inicial para que Tulio y yo, abriéramos la Asamblea con los saludos de rigor y explicaciones previas, para después pasar a elegir la famosa “Mesa Presidencial” que estaría integrada por Álvaro Medina y otros miembros del PC. Y así sucedió, sin embargo, Álvaro Camacho, Luis Carlos Arboleda, Javier Giraldo, Cecilia Cadena y Pacho Azuero (entre otros), habían instruido a sus amigos europeos para actuar de otra manera. De modo que cuando terminé de hablar, García Herreros de Alemania Occidental, con buen criterio mencionó que la mayoría de los presentes se desconocían entre sí y que ya que yo estaba al inicio, me proponía como presidente de Mesa y que lo acompañaran dos compañeros de otros países. Que no valía la pena perder el tiempo en votaciones. La gran mayoría de la Asamblea lo aprobó y rápidamente Bélgica y Holanda se sumaron para componer la coordinación de las propuestas. No faltó la oposición de Gilma Suarez para revertir lo decidido, pero ya no hubo forma de volver atrás y así me convertí en el presidente de este Primer Encuentro.

Durante los tres días que duró el “Primer Encuentro Internacional de Comités por la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia”, estuvimos dialogando en grupos encargados de elaborar documentos comunes sobre los temas aprobados inicialmente. Entre medias, teníamos Asambleas plenarios para escuchar algunas conferencias como la de Alain Joxe sobre Estrategias militares en Colombia y en América Latina. Sin embargo, fueron la gran cantidad de testimonios que llegaron de Colombia sobre torturas y desapariciones, las que nos causó mucho impacto. Algunos de esos testimonios nos fueron entregados en casetes que sólo podían provenir de militares arrepentidos puesto que se escuchaban los gritos de las torturas. Todos esos testimonios fueron clasificados y analizados para constatar su veracidad. Esa labor tan importante estuvo a cargo de Javier Giraldo y posteriormente fueron a parar a la grandiosa base de datos que tiene el CINEP en Bogotá. Algunos de esos relatos de torturas y desapariciones fueron verificados por Amnistía Internacional y aparecen en el primer informe inter-

nacional que esta entidad publicó en 1980, sobre Colombia. En ese documento se recogen más de cien casos probados de tortura y se citan cincuenta centros militares en los que interrogadores encapuchados efectuaban tales prácticas.

De los testimonios recibidos nos había quedado claro que la Escuela de Caballería se había convertido en un centro de torturas y desapariciones forzadas, en colaboración con el batallón Charry Solano y la Brigada 20 del Ejército. Actuaban persiguiendo a las personas afines a movimiento políticos de izquierda. Indagaban sobre su vida personal, horarios, hábitos, lugar de residencia, de trabajo, familia o personas que frecuentaba. Se utilizaban espías infiltrados en sindicatos, partidos, movimientos sociales, etc. Mantuvieron diferentes centros de torturas en las principales ciudades del país.

Las conclusiones de este primer encuentro fueron publicadas en un libro en cuya portada, Luis Caballero dibujó un cuerpo flagelado. Desgraciadamente, no conservo ningún ejemplar, pero recuerdo que en las reflexiones existía un análisis político y una narración testimonial de lo que habíamos escuchado.

Que recuerde, fueron tres más los encuentros internacionales que se llevaron a cabo. El segundo sucedió en Louvain la Nouvelle, en Bélgica donde de nuevo, fui presidente de mesa. Un tercer encuentro en México a donde enviamos a Héctor Gil con la delegación de París, y al regreso, quedamos asombrados cuando nos informó de lo sucedido. ¡Su acostumbrada tartamudez había desaparecido! Un cuarto encuentro tuvo lugar en Nueva York, pero de ese ya no tengo memoria.

Una actividad conjunta con los otros Comités, fue la publicación de una carta de protesta y denuncia firmada por muchos intelectuales del mundo entero, entre los cuales estaban Sartre, Simone de Beauvoir, Fernando Claudín, Santiago Carrillo, Willy Brandt, Christian Gros, George Marchais, Bernard Cohen, Michel Rocard, Lionel Jospin, Régis Debray, Noam Chomski, Harry Magdoff y Paul Sweezy. La dinámica dentro del Comité nos llevó a constituir “expertos” en llegar a los medios de comunicación. El Comité fue muy activo movilizándolo la opinión pública francesa, haciendo circular información sobre la grave situación colombiana y sosteniendo a las familias de los desaparecidos o actuando a favor de los prisioneros políticos. Contábamos con un grupo para traducir documentos al francés. En esa labor colaboraban Agustín Salazar, Maite Landamburo, Rosa Moran, Chantal Bourgeaud, Julietta Joly y las periodistas Dominique Michel (*Le Matin*) y Jose Garçon (*Liberation*), entre otras que recuerdo. Otras personas que colaboraban (aparte de las que ya he citado anteriormente) fueron Amparo Saldarriaga, Mario Calderón (asesinado en Bogotá), Carlos Martínez, Liliana Salcedo, Adolfo Giraldo, María Teresa Valencia, Arturo de la Pava, Piedad Arango y una gran cantidad de otras personas cuyos nombres no logro acordarme y a las que pido disculpas. Pero sí recuerdo a un chico entrañable que se presentaba con el nombre de Osiris de Ceilán. Sostenía que la violencia en Colombia comenzó en 1949 con la masacre de su pueblo por parte de la policía “chulavita” y no le faltaba razón. Me gustaría saber que fue de él. Era su verdadero nombre y nos dijo que tenía hermanas con el nombre de Artemisa y Atenea.

Con el comité se realizaron varias actividades entre las que recuerdo, se escribió un artículo para *Le Monde Diplomatique* que fue totalmente reescrito y publicado por Bernard Cassen, bajo el título: “En Colombie, les civils régnent, les militaires gouvernent”. La respuesta del Gobierno de Turbay no se hizo esperar. El General Camacho Leyva garrapateó una ridícula carta a Cassen en donde le explicaba con detalles castrenses, la ubicación exacta de Colombia en las coordenadas geográficas. Le daba a

entender que no sabía ni donde estaba el país del que hablaba.

Todas las denuncias que se hicieron fueron negadas por el gobierno de Turbay, acusando a Amnistía Internacional de mentir y de traidores a todos los que estaban en contra. Las propias denuncias judiciales que se hicieron en Colombia, nunca pudieron avanzar porque el aparato militar se negaba a ser investigado por los jueces civiles. Los Consejos de Guerra absolvían a todos los oficiales comprometidos en las violaciones. Para defender los Derechos Humanos, se organizó en Colombia, el Primer Foro Nacional de los DDHH en 1979, que concluyó que el Estatuto de Seguridad condujo a la violación de esos Derechos, a las detenciones arbitrarias y a las torturas.

Durante la vida del Comité, llegó a París Sonia Bazanta, más conocida como Totó la Momposina, con un sexteto de músicos cubanos y colombianos. Gracias a ciertos contactos, se lograron presentaciones en ciertas salas comerciales. Hicimos una presentación a favor del Comité en un gran teatro que nos prestó la Fondation Deutsch de la Meurthe en sus maravillosas edificaciones. Buscamos alojamiento para el grupo y Totó se alojó en mi casa. En casa de Adolfo se alojó un gran conguero de Chambacú, a quien le llamaban “Batata”. Un hombre de una cincuentena de años que tocaba la tumbadora como un dios. Continuamente alegre y maravillado porque era la primera vez que viajaba a Europa. En la gira por varias ciudades, Batata se enamoró de una joven húngara y no quiso regresar a París con el grupo. Totó desesperada nos decía que no podía dejar las cosas así. Tenía familia en Cartagena y ella era responsable de él. Nos tocó viajar a Budapest en su busca y convencerlo de no abandonar su familia colombiana. La verdad es que la joven Imara le atraía el color oscuro de su piel, la alegría de su música e imagino, la buena disposición sexual del bongosero. Lo que nunca entendí es como diablos lograban entenderse porque Imara hablaba un escaso español y Batata solo hablaba cartagenero. Finalmente entró en razón y regreso. La gira europea pudo seguir su ruta.

Tulio Bayer llevaba una frugal vida monacal en París. Su participación dentro de Comité lo sacó de esa vida y se volvió un hombre muy popular y abrió la puerta de su casa a muchos intelectuales, escritores, estudiantes (algunos terminando su adolescencia) y emigrantes colombianos que empezaron a frecuentar su domicilio y a participar en las nutridas cenas que ofrecía, regadas de copioso licor. De ahí salió la idea de realizar una película sobre la vida de los colombianos en París. Esta historia ya la he contado y se encuentra en el relato “Las cenizas de Tulio”.

Tulio fue el primer exilado colombiano oficial en París. En la época de la creación del Comité (1978), existían solamente 482 colombianos residentes, censados por la Prefectura de Policía, siendo más hombres que mujeres. No figuraba ningún refugiado. A partir del 1979 esa población empezó a crecer y para el 1980 superaban los mil residentes dentro de los cuales, los refugiados representaban un tercio. En ese momento, las mujeres sobrepasaban a los hombres. Uno de esos exilados fue Navarro Wolf. Mas tarde, en los años 1990, existían más de cuatro mil colombianos y definitivamente, las mujeres superaban en amplio margen a los hombres. Estas estadísticas oficiales no tienen en cuenta una buena cantidad de “sin papeles” que vivían en París, ni tampoco a todos aquellos colombianos que habían adquirido la nacionalidad francesa.

Después de las reuniones de la CitéU, trasladamos las reuniones de la Asociación al 1, de la Rue Montmartre, en pleno centro de París al lado de “Le Halle”, en los locales de l’église Saint-Eustache, que dirigía el vicario Denis Perrot. Todos los latinos conocíamos este lugar como “la pointe”. La unión

de comunidades dispersas.

Para terminar con estos recuerdos, debo dejar constancia que las reuniones internacionales de los Comités, sirvieron para algo más que la defensa de los Derechos Humanos en Colombia. Brindaron la oportunidad para que estudiantes universitarios, sobre todo los de doctorado, se conocieran y establecieran relaciones, lazos profesionales y conexiones que facilitaban sus vidas de investigadores. Esta fue la base para que tiempo después, en 1991, Colciencias estableciera la Red Colombiana de Investigadores en el Exterior – Red Caldas, que, como coordinador en España, formé parte desde sus inicios. Pero eso es otra historia.

¿Para qué sirve contar estos acontecimientos? Tal vez mirarlos desde lejos y rememorar la ilusión con las que se hicieron. Esos fragmentos narrativos no tienen otra pretensión que recordar una realidad social de nuestra juventud. La culpa la tiene la jubilación y el confinamiento obligatorio de esta terrible pandemia. Pido perdón por ello.

(febrero de 2021)

Las Cenizas de Tulio Bayer

El sábado 27 de junio de 1982, “Tanque” llamó a casa a las 6:30 de la mañana terriblemente preocupada porque Tulio no se levantaba y parecía estar muerto. Partimos de inmediato a su casa, justo después de llamar a Arturo, amigo y médico, para que se nos uniera en el estudio que Tulio compartía con “Tanque”, situado en el noveno piso de la Torre Atlas, una de las tantas Torres de la Porte d’Italie, zona que empezaba ya a convertirse en el “Chinatown” de París.

El estudio constaba de un salón más o menos grande que servía también de dormitorio, un baño y una cocina. En la cocina, por designios de Tulio, reinaba “Tanque” y debía hacer frente al condumio familiar con lo que tuviera a mano. De modo que como mobiliario de cocina tenía dos baúles metálicos, estilo Leroy Merlin, que también servían de acomodo a las múltiples mudanzas que la pareja realizaba buscando alojamiento en los barrios parisinos. En esos baúles guardaba los utensilios y demás trastos que utilizaba para cocinar porque, según sentencia bayeriana de Tulio, ella tenía que apañarse con lo que tuviera a mano, como si estuviera en la selva colombiana de supervivencia.

Ese mismo sistema de supervivencia se utilizaba en el salón dormitorio donde existía una mesa con cuatro sillas plegables, dos máquinas de escribir eléctricas, marca IBM, calibradas de tal manera que, si una dejaba de funcionar o se atascaba, inmediatamente se saltaba a la otra ya que el método de ganarse la vida de Tulio era traducir al español 80.000 palabras por día, de lo contrario no era rentable el pago que recibía. Trabajaba como traductor para varias agencias especializado en armamento y medicina. La industria del armamento, cuando quería traducir al castellano su catálogo, lo repartía entre varias agencias como medida de seguridad, dándose la paradoja de que todas esas agencias contrataban a Tulio quien traducía al completo y luego repartía de nuevo la traducción, manteniendo vivo el espejismo de la seguridad militar.

En la pared del frente existía un tablero blanco donde “Tanque” escribía las palabras difíciles de traducir o que quedaban pendientes para ser revisadas más tarde. En un rincón del salón y tirado en el suelo, como en campaña militar, estaba el colchón doble donde dormían y en el que, en ese momento, el enorme cuerpo de Tulio reposaba sin vida.

Tulio Bayer Jaramillo tuvo la muerte menos esperada y la que en ningún momento su mente llegó a vislumbrar. Se acostó por lo noche y nunca se levantó. El corazón le jugó una mala pasada pues en sus locuras de hombre enfermo, imagino mil maneras de quitarse la vida. Tenía 58 años y desde hacía varios meses las piernas se le hinchaban y se sentía aquejado de enfermedades. Su comentario permanente era que ya estaba jodido y no quería ser un estorbo. Los pocos médicos que visitó le recetaban dieta y remedios que, inevitablemente, siguiendo sus instintos de médico bayeriano, nunca siguió ni tomó. Él se autodiagnosticaba y se autoprescribía medicinas como si estuviera en la selva colombiana, en donde su mente y sus recuerdos quedaron incrustados y petrificados para siempre.

Hacía tiempo que había tomado la decisión de suprimirse. Según sus propias palabras, quitarse la vida no le suponía ningún problema. Tirarse por la ventana del noveno piso, tirarse al metro de París o meterse en la bañera y pegarse un tiro, eran algunas de sus soluciones inmediatas. De hecho, seis meses antes de su muerte, se había comprado un rifle calibre 22 que mantenía junto a la máquina de escribir apoyada en su silla. En la pared del fondo, junto a la puerta, había colocado un hacha grande contra la cual disparaba sus municiones cada vez que le llegaba las oleadas de rabia.

Pero el dilema, el Gran Dilema que afrontaba Tulio en ese entonces, no era su muerte, sino el destino de “Tanque” después de su muerte. No concebía en ningún momento que ella pudiera tener vida sin él. Que pudiera existir sin su presencia. Por lo tanto, en su lógica bayeriana, lo primero que tendría que hacer era matarla y luego matarse. Era un acto de justicia racional que su mente enfermiza encontraba como acción de sensatez lógica y consecuente. Pero nunca encontró la fuerza suficiente para realizar esa acción.

Amira Pérez Amaral, la compañera venezolana de Tulio a quien apodó “Tanque” para toda su vida, era una rolliza indígena que conoció en Puerto Ayacucho (Venezuela) y que lo seguía por todas partes obedeciéndole en todos sus caprichos y sirviéndole hasta en cosas que nos dejaba asombrados. Le gritaba “Tanque, agua...”; “Tanque, leche...” y Amira, sin decir nada, salía de la cocina para servirle el agua o la leche... ¡que Tulio tenía en la mesa frente a él! Así mismo, sin decir nada, era ella la que encontraba las palabras exactas en las traducciones y las escribía en la pizarra de trabajo. Por ese comportamiento machista y desconsiderado, mi compañera Rosa mantuvo con él muchas acaloradas discusiones en la que Tulio intentaba justificar lo injustificable, basándose en la tradición machista del pueblo colombiano y para ratificar su posición, le llegó a grabar en una cassette, múltiples canciones tradicionales en donde se demostraba la conducta del hombre macho. Evidentemente, Rosa se convirtió en una aliada de “Tanque” y la llevo a alejarse de Tulio en uno de las más tiernas y duras peleas que tuvieron Tulio-Amira.

Conocí a Tulio Bayer en 1978 cuando empezaron a formarse las Asociaciones por la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia en toda Europa, por causa del gobierno de Turbay Ayala en donde, hasta Gabo, tuvo que salir corriendo. Ese corpulento hombre de casi dos metros de altura, desgarrado y con cara de niño debido a que era barbilampiño, me brindó su amistad de inmediato y pronto me enteré de su extraordinaria vida como médico guerrillero y de sus andanzas como primer refugiado colombiano en París. Se los presente a todos mis amigos, entre ellos a su paisano, el poeta Eduardo García Aguilar, a quien Tulio empezó a llamarlo el Virgilio caldense.

La austera vida que llevaba Tulio solo se veía alterada por el consumo cuantioso de vino y coñac, hasta que los médicos en 1981, se lo prohibieron y entonces decidió tomar solamente leche mientras todos los demás tomábamos vino. Pero hasta ese entonces sucedieron dos episodios que perturbaron la vida de ermitaño que mantenía en ese tiempo.

La película de la película

La participación activa en los actos por la defensa de los derechos humanos en Colombia, abrió la puerta de su casa a muchos intelectuales, escritores, estudiantes (algunos terminando su adolescencia) y emigrantes colombianos que empezaron a frecuentar su domicilio y a participar en las nutridas cenas que ofrecía, regadas de copioso licor. Aparte del arrendamiento, estos gastos se los podía permitir

Tulio, puesto que llevaba una frugal vida monacal y poco a poco mantuvo una buena cuenta de ahorros en el Banco. Un día el Banco le propuso invertir esos ahorros en productos financieros y en la paranoia que constantemente mantenía, Tulio decidió que su peculio debería servir para otra cosa distinta que alimentar a los prestamistas.

En las tertulias con los colombianos en su casa, poco a poco fue surgiendo la idea de realizar una película sobre la vida de los colombianos en París. En pocos meses la idea fue tomando forma y se empezó a hablar de quien o quienes podían ser los guionistas, de quien o quienes podían ser los directores y Tulio, como productor del film, actuó de maestro de ceremonia para que democráticamente se realizara tan loable empresa. Pero no contaban con la idiosincrasia colombiana pues a la hora de seleccionar guionistas y directores, empezaron los problemas, vetándose uno a otros, acusándose de esto y aquello, organizando debates interminables de tal forma, que el proyecto no avanzó y murió rápidamente entre las zarandajas de los militantes de partidos políticos, los no militantes y los demás bohemios que tenían algo que decir al calor de las botellas.

Finalmente, Tulio se hartó de tanta necedad y decidió por su cuenta y riesgo, comprar el mejor equipo doméstico de videograbación que existía en ese momento. Invirtió casi 80.000 francos en un equipo VSH recién salido al mercado con TV incluida. Lo plantó en su casa y obligó a “Tanque” a asumir la responsabilidad de saber manejarlo y ser la camarógrafa oficial de la película doméstica en donde él no solo sería el actor principal, sino también su guionista y su director. Los actores secundarios fueron todos aquellos colombianos que visitaron la casa de Tulio. En cassettes de 60 y 90 minutos, grabó las conversaciones de todos aquellos que, gracias al licor, soltaron la lengua de sus andanzas y fechorías cometidas en París. Por su mesa pasaron, además de estudiantes, intelectuales y músicos, toda una fauna de ladrones, travestis, prostitutas, narcos y sicarios.

Cuando cayó enfermo de tanto exceso, se le acabó la euforia filmica y de la noche a la mañana, vendió el equipo y volvió a su vida anterior. Cerca de 50 cintas grabadas, con material más o menos explosivo, quedaron en manos de Amira que, conociendo su contenido, quería destruirlas. No sé si lo hizo pues se fueron en su equipaje cuando se trasladó a la Cooperativa libertaria “Longo Mai” (“Que dure mucho tiempo” en lengua provenzal), adonde se fue a vivir después de la muerte de Tulio. Desde entonces le perdí la pista y como “Tanque” murió en el 2011, no sé si ese material desapareció o sigue arrumado en algún rincón de alguna casona.

Un mechón de tu cabello

Desde que la conocimos, comentábamos entre nosotros las características físicas de la fortachona Amira y efectivamente, “tanque” era un sobrenombre que le convenía perfectamente o, al menos, su continua repetición nos hizo creer que así era. Pero tenía, además, un distintivo grandioso en su pelo negro, brillante, lustroso y abundante que recogía en una trenza enorme que le llegaba hasta las macizas corvas. Tanto Tulio como Amira, se sentían orgullosos de esa formidable trenza. Tulio y “Tanque” tenían numerosas peleas domésticas debido, sobre todo, al comportamiento machista de Tulio y en una de ellas, Tulio le levantó la mano. No creo que fuera la primera vez que lo hacía, pero era la primera vez que Amira se sentía protegida no solamente por Rosa, sino también por el jesuita Mario Calderón (asesinado vilmente en Bogotá en 1997 por los paramilitares). “Tanque” se fue de casa y dejó solo a Tulio con todas sus miserias y sus extravagancias

Tulio, que nunca creyó que su mujer pudiera actuar de esa manera, se sintió además de invalido, completamente huérfano y desvalido puesto que no sabía hacer nada en la cocina y debía bajar nueve pisos para tomarse un café. Poco a poco fue hundiéndose en depresión, consumido por su impotencia, culpando a Mario y a Rosa de ser los culpables de esa separación. Nos pidió que intervinieramos para que volviera, prometiendo nunca más maltratarla. Y entonces sucedió algo que nos causó estupor y ternura a la vez.

Amira Pérez Amaral, la obediente indígena, la sumisa compañera, la resignada esposa, volvió a casa después de cometer un acto impensable en otro momento de su vida. Sin contar con el permiso de Tulio y sin contárselo a nadie, se cortó la grandiosa trenza convirtiendo su cabello en una guedeja sobre los hombros.

Con ese acto de rebeldía nos indicaba a todos que ya no era la misma y, sobre todo, advertía a su pareja que nunca más soportaría sus impropiedades ni sus abusos de poder. Por primera vez Tulio, asombrado por tan tremenda osadía, se doblegó a las pretensiones de “Tanque”.

La cremación

El sábado de su muerte, llegaron Arturo y Piedad justo después de nosotros y empezamos a realizar los necesarios trámites administrativos para levantar el cadáver. La Comisaría del barrio y los médicos forenses certificaron que murió de muerte natural. Sin embargo, anunciaron que por normativa francesa no existían entierros los fines de semana y, en consecuencia, solo el lunes se podría oficialmente sacar el cuerpo del apartamento. A la media mañana llegaron los de la funeraria a tomar medidas y amortajaron el cuerpo con un enorme pañal y suficiente hielo carbónico, para que pudiera aguantar la temperatura de verano hasta el lunes siguiente. Amira no quiso abandonar su cuerpo y nosotros no quisimos abandonarla, de modo que nos pasamos los dos días encerrados en el apartamento conviviendo con un gigante bebe en pañales dormido para siempre en el colchón familiar.

Teníamos dos días por delante hasta lograr su cremación y, evidentemente, para pasar el tiempo, como creo que sucede en toda velación, nos entretuvimos contando anécdotas, cuentos y poco a poco nos olvidamos del cuerpo presente para empezar a reír a carcajadas. Sin embargo, de vez en cuando Tulio nos recordaba su presencia con movimientos bruscos de cuerpo, con respiraciones esporádicas y con otras manifestaciones postmortem que, gracias a las explicaciones científicas de Arturo, pudimos soportar para no salir corriendo.

No hubo ninguna ceremonia religiosa pues nadie era creyente, al contrario, Tulio mantuvo una animadversión manifiesta contra el estamento católico culminada en la obra que escribió contra el Obispo de Manizales: “San Bar, vestal y contratista”, inspirada en la obra de Sartre “San Genet: comediante y mártir”. En este escrito, Tulio demuestra que el Obispo es un Santo porque es un idiota y ambos comparten la misma aureola.

Tulio tenía unas tías monjas con quien mantenía una correspondencia esporádica. Esa noche nos enteramos por una indignada Amira, que cuando cayó enfermo, las piadosas monjas le escribieron para preguntarle sobre su patrimonio y quien heredaría sus derechos de autor. Era lo único que les interesaba. Pero el tema de la herencia también importaba ese día, no tanto por bienes materiales que no había, aparte del exiguo ajuar doméstico, sino por la liquidez que quedaba en el Banco. Tulio era el único titular de la cuenta bancaria siguiendo su autoritaria y egocéntrica manera de manejar su vida. Afortu-

nadamente, Amira conocía las claves de la tarjeta de crédito y los dos días nos pasamos sacando el máximo de dinero que permitía el cajero automático antes de que el Banco se enterara de su muerte y le bloqueara la cuenta.

El sábado por la noche Rosa se llevó a Amira a dormir a nuestra casa y Arturo y yo nos quedamos a velar el cadáver por mandato expreso de Amira que nos hizo prometer que no lo dejaríamos solo. Esa noche Arturo, nuestro querido amigo médico, psiquiatra y psicoanalista, se despertó sobresaltado jurando y perjurando que había visto a Tulio levantarse del lecho y tirarse por la ventana. Pero que era tan grande que se había atorado en el marco y que él y yo estábamos empujándolo hacia afuera con todas nuestras energías, hasta que se despertó angustiado del tamaño esfuerzo que estaba realizando. El lunes en la mañana llegaron los de la funeraria para la “mise en biere”, trayendo consigo un ataúd enorme que ocasionó dos graves problemas. Primero porque tuvieron que subirlo por las gradas hasta el noveno piso ya que no cabía en los ascensores. Esta primera proeza se convirtió en formidable hazaña cuando seis fornidos operarios les tocó bajarlo de nuevo con los 120 kilos de peso de Tulio y sus dos metros de estatura. Era como bajar un piano de cola por estrechas escaleras completando escalón por escalón hasta llegar a la calle. No sé cuánto tardaron, pero hacía rato que estábamos esperando para acompañarlo al crematorio y columbario de Père-Lachaise y despedirlo definitivamente.

En el mítico cementerio parisino del siglo XIX donde lo llevaron, se realizó una simple ceremonia al entregar el cuerpo de Tulio al crematorio. Tuvimos que esperar dos horas y las gastamos recorriendo las diferentes divisiones del cementerio, en medio de las tumbas de grandes literatos como Balzac, Molière, Apollinaire, Musset, Wilde, César Vallejo...; cantantes como la Piaf, Montand, Callas, Moustaki, Morrison ...; y en la que, incluso, está el sepulcro del filólogo colombiano Rufino José Cuervo. Cuando volvimos, nos entregaron la urna funeraria con las cenizas todavía calientes de Tulio y entonces caímos en cuenta que no habíamos previsto un saco para meter la urna. Nos tocó apañarnos con una bolsa rosada de los “Almacenes Tatí” para que Amira pudiera transportarla sin quemarse. Caminábamos hacia la salida por una de las alamedas, cuando Amira se detuvo, sacó la urna funeraria de la bolsa y sin importar abrasarse, empezó a reflexionar en voz alta: Todo lo que fue Tulio, todos los caminos que estuvimos juntos, todas las peleas y las rebeldías que nos ocasionaron salir corriendo de muchos sitios; toda su corpulencia y su voz de mando.... ¿Quedó reducido a este puñado de polvo gris? ¿Esto es todo...???

Por primera vez en los tres días que estuvimos a su lado, la vimos llorar sin amargura, pero con una suavidad tan grande que nos atoró la garganta. En ese momento de su vida Amira comprendió que en adelante tendría vida propia y su futuro dependería de ella misma. Guardó la urna en la bolsa y en silencio seguimos caminando.

Madrid, agosto de 2017

La Geopolítica Ucraniana

He visitado Kiev dos veces. La primera en un viaje de estudiantes en los años setenta, cuando Ucrania formaba parte de la Unión Soviética. Era una ciudad gris, con pocos coches en las calles y prácticamente ningún rotulo. Fue la primera vez que nos abordaron para cambiar un franco por diez rublos, cuando el cambio oficial era de igualdad. También para comprarnos la ropa o artículos de cosmética. Nos hicimos ricos en rublos y después comprobamos que con ellos eran muy escasas las mercancías que se podían comprar. Nos los gastamos comiendo en los mejores restaurantes. La segunda vez fue a comienzo del nuevo siglo. Ucrania era una nueva Nación y la transformación de la ciudad había sido brutal. Un tráfico infernal, congestiones, grandes centros comerciales, etc. Como cualquier capital de occidente. La gran transformación de los países del este después de la caída del muro de Berlín.

Según Milan Kundera, Europa puede fácilmente dividirse en tres regiones multiculturales diferentes: Europa Central (Austria, Hungría, la República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Polonia, Lituania y la parte occidental de Ucrania); Europa del Este (Rusia, Bielorrusia, Moldavia, la parte oriental de Ucrania y, en menor grado, Rumania y Bulgaria) y Europa Occidental. Debido a la influencia rusa-zarista y, posteriormente, la URSS, Ucrania es el único país que comparte las dos zonas de multiculturalidad. La idea de Kundera era trazar una línea imaginaria, con fronteras religiosas, históricas y culturales, en donde las regiones centrales se encontraban más cerca de la Europa Occidental y lejos de la atrasada región oriental y la autoritaria Rusia. Frente a la disolución de la URSS, se necesitaba urgentemente integrarlas dentro de la Unión Europea (UE) y así se hizo. En 2004, tres antigua Repúblicas soviéticas (Estonia, Letonia y Lituania) ingresaron al igual que la Antigua Republica socialista de Checoslovaquia, divida en dos nuevos Estados (República Checa y Eslovaquia); asimismo Polonia y Hungría. Del desastre de la República Federal Socialista de Yugoslavia, de donde salieron seis Repúblicas (Bosnia-Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Serbia), además de dos provincias autónomas (Kosovo y Voivodina), solo Eslovenia y Croacia lograron ingresaron en la UE. Todos son miembros de la OTAN.

El desmantelamiento de la URSS y de los países satélites en los años noventa, ocasionó, por un lado, un resentimiento de fracaso de las elites político-militares rusas y de la población en general, entre otras cosas, por la reducción territorial, especialmente la pérdida de Ucrania, la tercera potencia mundial nuclear de aquel entonces. Aunque Ucrania entregó todo su potencial nuclear a Rusia, los rusos no acaban de resignarse a su pérdida y continuamente han estado influenciando la política interna del nuevo país. Al anexionarse Crimea y Sebastopol en 2014, la popularidad de Putin creció enormemente en el electorado. Pero Estados Unidos, UE y la ONU, consideran ilegal esta adhesión y las consecuencias en forma de embargos, han sido desastrosas para la economía rusa. Restricciones a las inversiones y a la financiación internacional, diversos productos rusos vetados a la importación. Además, los amigos oligarcas de Putin, fueron cercados en sus negocios. El gobierno de Moscú dio un paso adelan-

te, infiltrando aún más, el territorio ucraniano. Gracias a un ejército de mercenarios (la Compañía Militar Privada (ChVK en sus siglas en ruso) Wagner), Moscú domina las regiones del este promoviendo el separatismo con las Repúblicas Populares de Luhansk y Donetsk, que ha desatado una guerra civil, en donde Kiev cuenta con apoyo de asesores y armas de USA. El Tratado especial de Comercio que Rusia quería firmar con Ucrania, fracaso en el último minuto y entonces, Rusia y USA, han estado jugando al gato y al ratón para imponer gobiernos afines a unos y a otros.

Por otro lado, la desaparición de la URSS cambió por completo la estrategia de Estados Unidos sobre el escenario mundial. El nuevo contexto, imaginado por Brzezinski, seguido por Madeleine Albright y practicado por los últimos presidentes hasta Obama; partían de una concepción triunfalista y supremacista donde Estados Unidos conservaba los cuatro ámbitos del poder mundial: el militar, el económico, el tecnológico y el cultural. Era una hegemonía sin precedentes en la historia. Brzezinski lo dijo sin reparo alguno: “El hecho brutal es que Europa Occidental, y cada vez también más Europa Central, sigue siendo en gran medida un protectorado estadounidense, con sus países aliados que recuerdan a los antiguos vasallos y tributarios”. Ucrania, en este nuevo escenario, jugaba un papel importante para controlar Moscú. Primero, debería integrarse en la OTAN con el fin de llevarla a la frontera rusa y segundo, integrarse como nuevo miembro de la UE. Era la forma de disuadir a Rusia de cualquier veleidad de convertirse de nuevo, en gran potencia. En ese futuro planificado, no contaban con China, la potencia del siglo XXI que tiene actualmente en sus manos los cuatro ámbitos del poder mundial.

La transformación de la economía China ha sido tan extraordinaria que se ha convertido líder de tres de los cuatro ámbitos del poder mundial: la tecnología militar china es líder en nuevas armas de alta tecnología utilizando energía electromagnética, armas hipersónicas y muchas más, construidas por el gigante armamentístico chino Norinco, la industria militar más grande del mundo. Las cinco principales multinacionales de las Finanzas, Comunicaciones, Tecnologías, y de otros sectores económicos, son chinas. Los principales multimillonarios también lo son. Tal vez el ámbito cultural sigue en poder de Estados Unidos.

Ucrania es un territorio híbrido que proviene de zonas que la URSS obtuvo en la segunda guerra mundial y que se encuentran pobladas por rusos. Evidentemente, Sebastopol-Crimea, pero también Galicia-Volinia sustraída a Polonia; Bukovina y la Besarabia anexionadas a expensas de Rumanía, y la Rutenia cedida por Checoslovaquia. El 78% de la población se identifica como ucranianos, el 17% como rusos y el resto como bielorrusos, moldavos, tártaros, búlgaros, húngaros, rumanos y polacos. En cuanto a partidos políticos, los gobiernos han estado en manos de los Naranjas y Azules, Los Naranjas son prooccidentales. Hostiles a Rusia, mantienen un nacionalismo apoyado por la Iglesia greco católica (próxima al Vaticano). Quieren entrar en la UE y, por supuesto en la OTAN. Los Azules, por su parte, son pro rusos, apoyados por el Patriarcado ortodoxo de Moscú. Hostiles a la OTAN, no lo son con respecto a la entrada en la UE. Al igual que en Rusia, los Oligarcas dominan la economía y manejan las principales fuentes de comercio de materias primas, finanzas y productos químicos. A su vez, controlan la vida parlamentaria. Muchas de las grandes industrias ucranianas pertenecen a inversionistas rusos. La mafia ucraniana actúa de la misma forma que la rusa, dominando amplios sectores financieros. A la hora actual, Ucrania depende económicamente mucho más de Rusia que de la UE. La ayuda China ha salvado muchas veces al gobierno ucraniano de caer en la banca rota.

Las inversiones chinas en las infraestructuras y en la industria nuclear, son tremendamente importantes para el desarrollo nacional.

Es bien sabido que no puede existir imperio ruso, sin una confederación eslava (Rusia, Bielorrusia y Ucrania). De modo que Ucrania se convirtió en el campo de batalla de dos potencias convalecientes y, además, las dos defienden el mismo sistema capitalista. No existe, como en la guerra fría, un sistema socialista o comunista contra otro que no lo es. No se trata de cuentos ingenuos en donde los malos rusos someten al pueblo ucraniano y los caballeros blancos (USA y UE), llegan a salvarlos. Ni tampoco la visión de los que consideran a Putin como el líder del siglo XXI que recuperará la gloria de la “Madre Rusia” de la que algunos sectores de izquierda se sienten huérfanos. La ideología que mueve actualmente el poder moscovita, es el de nacionalista de derechas y próximo a ideas fascistas. El partido comunista pierde en cada elección, puestos parlamentarios. Y aunque conserva el segundo puesto político, solo representa un tercio del poderoso partido que sostiene a Putin, convertido en un gobierno autoritario. Según el fiscal general del Estado ruso, las mafias controlan el 50 por ciento de los bancos y el 40 por ciento de las empresas privadas, y blanquean en el exterior nada menos que 150.000 millones de dólares anuales.

El combate se realiza en tierra ajena, se perpetra por medio de mercenarios interpuestos, financiados por ambos lados. Es el pueblo ucraniano, católico, musulmán o agnóstico, oriental u occidental; campesinos, obreros o empleados; niños, jóvenes de ambos sexos; todos ellos son los que pagaran y están pagando las necesidades que tienen las dos potencias de demostrar quién es más que el otro. Ya lo habían demostrado en las batallas desarrolladas en Siria, Chechenia, Afganistán y las que se desarrollan en África. El fondo del asunto siempre es el mismo: la explotación de mano de obra barata, apoderarse del negocio de las materias primas y abrir nuevos mercados donde se multipliquen las ganancias a costa de vidas humanas. Las ajenas como siempre, porque las propias las necesitamos para el consumo.

Según Harari, para Rusia, las instalaciones turísticas en Crimea y las destartaladas fábricas de la era soviética en Lugansk y Donetsk apenas compensan lo que ha costado financiar la guerra, y ciertamente, no contrarrestan los costes de la fuga de capitales y de sanciones internacionales. Aunque han impulsado el prestigio de Rusia como gran potencia, también han hecho que aumentara la desconfianza y la animosidad hacia ella, y en términos económicos han sido una empresa con pérdidas.

¿Habrá una guerra abierta en Ucrania? Y si la hay ¿Quién la ganaría? La respuesta es nadie. Todo el mundo pierde. Creo que precisamente, apostando sobre esa gran pérdida, los actores implicados no harán nada. Cada uno por su lado, lanzaran fuegos de artificio con el fin de contentar a sus opiniones públicas. Pero ninguno está en disposición de soportar las pérdidas. China tampoco y sería una de las que más perdería. Putin tiene los suficientes asesores y publicistas para que el “no hacer nada” represente un gran triunfo frente a su opinión pública. Mientras mantiene un discurso nacionalista, se convierte en el gran estadista que, con su inteligencia y fortaleza, supo parar la guerra. Cuenta con otros terrenos donde desplegar sus fuerzas y contentar a su industria militar.

Por su lado la UE, Estados Unidos y la OTAN, declaran a los cuatro vientos su solidaridad con el pueblo ucraniano, lanzando amenazas apocalípticas en caso de invasión rusa. Han elaborado una lista oculta de terribles embargos que solo conocen algunos líderes europeos. Y es secreta porque en ese secretismo consiste el poder del arma de disuasión. Y gracias a ella, la guerra no se originará. Mientras

tanto, Moscú sigue vendiendo su gas a Europa, el comercio continúa por debajo de las estruendosas declaraciones prebélicas. Ni a China, ni a la UE, ni a Estados Unidos y mucho menos a Moscú, le interesa que el negocio se paralice. Un euro o un dólar desvalorizado por la guerra no le interesa a nadie. Es el empobrecimiento de todos.

La negociación pasará por que se le reconozca a Rusia los territorios de Crimea y el compromiso de que Ucrania no formará parte de la OTAN ni de la UE. En contrapartida, abandonará las pretensiones sobre los territorios de Luhansk y Donetsk, pero, como gran estrategia, acumulará tanta tropa en Bielorrusia con el fin de que la amenaza permanente de invasión y toma de Kiev, se mantenga.

Las anteriores consideraciones son opiniones de analistas políticos profesionales. En ellas parece ser que la opinión del pueblo ucraniano no cuenta. Es una simple ficha del tablero que manejan los poderosos. Un simple objeto de codicia en las estrategias de control militar y comercial de los más importantes recursos naturales del mundo. Y ningún poderoso tiene intenciones de renunciar a su dominio. La OTAN se creó como alianza militar contra la URSS. Al no existir el enemigo inicial ¿qué sentido tiene su supervivencia? La utilidad actual es cumplir con la estrategia militar estadounidense de la que depende la UE, tal como lo imaginaba Brzezinski, un protectorado USA que recuerdan a los antiguos vasallos y tributarios. Es necesario, por lo tanto, buscar un enemigo bien claro para justificar la alianza. A la UE le cuesta trabajo buscar su independencia.

¿Estamos a salvo de la estupidez humana? Fácil respuesta, pero difícil de explicar. Sabemos que un hombre decente puede esconder un monstruo en su interior. Cuando, en tiempos convulsos, ese monstruo interno no pueda contenerse, las consecuencias son impredecibles. Máxime tratándose de guerras nucleares donde las vidas humanas son simples estadísticas. La humanidad entera se encuentra concernida por la pelea de machos en el patio del colegio.

San Sebastián, febrero de 2022

§§§§§

ADENDA A UCRANIA

Posición estratégica de Crimea.

Hasta 1954, Crimea nunca había formado parte de Ucrania. Ese año Jrushov le regalo la península a Kiev para celebrar el tercer centenario de la alianza histórica con Rusia. Sus habitantes son en mayoría rusos y cerca del 90% de sus habitantes son ruso hablantes. Sebastopol, como base naval sobre el Mar Negro, dependía directamente del Presidium del Soviet Supremo en Moscú. Después de la independencia de Ucrania, el puerto fue alquilado por Ucrania a la Armada rusa. Ese alquiler formaba parte del precio que Kiev pagaba a Moscú por el gas. De modo que cuando Rusia se anexionó Crimea en 2014, fue como reapropiarse de algo que les pertenecía. Además, la política exterior del gobierno de Putin incluye el derecho de Moscú de proteger a las minorías de lengua rusa de todos los estados vecinos, aunque con ellos violen la soberanía de esos estados. De esa manera justifica sus intervenciones en Ucrania oriental y en Crimea. Es el mismo derecho que se adjudica Estados Unidos con respecto a defender su ideal de democracia en el mundo entero, aun a costa de la soberanía de los mismos pueblos que deciden democráticamente otra cosa.

En la época del Pacto de Varsovia (Acuerdo Militar que unía la URSS a los países del Este en contra

de la OTAN occidental), la base naval de Sebastopol representaba la avanzadilla rusa sobre el Mar Negro, rodeado en aquel entonces de países del Pacto. La disolución de la URSS acabó también con el Pacto de Varsovia y hoy en día, la mayor parte de los países limítrofes del Mar Negro pertenecen a la OTAN. Para salir del Mar Negro al Mediterráneo, es necesario pasar por el estrecho controlado por Turquía y las bases que la OTAN y Estados Unidos mantiene en el Bósforo. De modo que actualmente, la Base Naval significa un hito simbólico más que una defensa en caso de guerra contra Estados Unidos. Según Sasse, los buques radicados en la base representan el mayor museo naval de la historia. Pero si representa una gran avanzada para controlar Ucrania.

El Gas para Alemania.

Las necesidades de Gas de la UE provienen de los gasoductos de Rusia que alimenta Alemania, Austria, Francia y Europa Central; los de Argelia a España e Italia; los de Noruega a Europa de Norte y otros. Según la Empresa BP, Rusia tiene la mayor reserva de gas del mundo y exporta más del 80% a la UE, que obtiene el 37% de su gas de las reservas rusas. Este gas se transporta por oleoductos que atraviesan Ucrania. En el 2021 se terminó de construir un gasoducto Nord Stream2 que atraviesa el Báltico y llega directamente a Alemania sin pasar por territorio ucraniano. Costó once mil millones de euros que fueron financiados al 50% por empresas europeas y el otro 50% por Gazprom, la empresa de gas más grande del mundo. Esta empresa es propiedad del Estado ruso y sus acciones cotizan en Bolsa. El 6% de su capital pertenece a empresas alemanas. Desde que en 2015 se anunció su construcción, Estados Unidos, Reino Unido, Ucrania y varios estados miembros de la UE, se opusieron porque se aumentaba la dependencia del Kremlin y dejaba en situación vulnerable a Ucrania, que dejaría de recibir ingresos por el transporte.

Estados Unidos intentó castigar a las empresas que construían el gasoducto sin conseguirlo. Sin embargo, estas nuevas tuberías aumentan la capacidad de suministro y el precio sería más barato. Aunque lleva finalizado desde septiembre del año pasado, los permisos de la UE no se han conseguido por culpa de la reglamentación comunitaria que prohíbe, para evitar monopolios, que una misma empresa sea productora, distribuidora y dueña del transporte. Por otro lado, la amenaza de invasión a Ucrania, han paralizado las autorizaciones, como medida de presión hacia Putin. El Gas líquido, que se transporta por barcos, se produce en Australia, USA, Nigeria y el Golfo Pérsico además de Rusia. Se vende principalmente a China y es mucho más caro. Frente a la falta de aumento del gas de gasoducto, la UE ha tenido que comprar el líquido a precios exorbitantes. Estados Unidos quiere mantener su venta que caería en caso de que el gasoducto ruso funcione. ¿La venta de gas puede ser una razón de guerra? Es posible.

Ucrania la OTAN y la UE.

La única negociación posible sobre la entrada de Ucrania a la OTAN pasa entre Putin y Estados Unidos. Ni siquiera los ucranianos tienen derecho a decidir. Las gestiones de Macron son ridículas, tal como las calificó Melénchon, pues actúa a título personal al no tener mandato de la Comisión de Asuntos Exteriores de Francia, ni del Parlamento y mucho menos de la UE. Alemania tiene mayor voto en la situación actual y no descarta concesiones de parte y parte porque se juega mucho futuro con respecto al gas. Se acumulan muchas causas de guerra y lo imposible puede llegar. Pero también, los posibles acuerdos puesto que, en el fondo, se trata de problemas económicos y con el negocio no

se juega. Hay mucho que perder. Estados Unidos y Rusia mantienen la misma razón para continuar con su beligerancia: demostrar que siguen siendo potencias mundiales a costa de las vidas del pueblo ucraniano. La asquerosidad del imperialismo de parte y parte.

Como decía Althusser, puesto que no hay lecturas inocentes, empecemos por confesar de qué lecturas somos culpables. He aquí una mínima bibliografía.

- M.R. Sahuquillo: Las grietas económicas del Kremlin. Moscú 27 de Junio de 2021 El País.
- CNN (2022): Cinco cosas que Putin podría hacerle a Ucrania que no impliquen una invasión directa.
- CSCT (2021): Harnessed Lightning. How the Chinese Military is Adopting Artificial Intelligence.
- Yuval Noah Harari (2018): 21 lecciones para el siglo XXI. Debate
- Carlos Taibo (2014): Rusia frente a Ucrania. Los libros de la Catarata.
- Perry Anderson (2014): Imperium et Consilium. La política exterior norteamericana y sus teóricos. Akal.
- Jacques Rupnik (2014): Géopolitique de la démocratisation. L'Europe et ses voisinages. Les Presses de SciencesPo.
- Sasse , Gwendolyn (2007): The Crimea Question: Identity, Transition, and Conflict , Harvard University, Cambridge.
- Milan Kundera (1983): Un Occident kidnappé ou la tragédie de l'Europe centrale. Revue Le Débat (n° 27), Gallimard.

Atala, la Chica Pastuní

Conocí a Atala por una afortunada coincidencia. Me encontraba en el vestíbulo de la Residencia Universitaria donde vivía, cuando llegó ella, un poco perdida, para inscribirse como nueva residente. Vestía ropa de verano bastante holgada y una pañoleta floreada le rodeaba su cara blanca, dejando ver mechones rojizos de su cabello. La dirección de la Residencia siempre nos pedía a los más antiguos, que sirviéramos de cicerones a los nuevos que llegaban para explicarles las normas y el uso de los espacios comunes. Lo principal eran las duchas y los sanitarios que, aunque individuales, estaban en cuartos colectivos y utilizados por ambos sexos. Cada piso contaba con estos cuartos y además una cocina. Los dormitorios tenían un lavabo interior y dos camas, dos escritorios y armarios. Esta distribución no era del agrado de algunos estudiantes, sobre todo, de aquellos que llegaban para cortas estancias. Recuerdo un médico uruguayo a quien acompañé en la presentación de la residencia, me miró con cara asustada cuando le expliqué la utilización colectiva de las duchas.

- ¡Mi mujer se estaría duchando ahí, cuando al lado se está duchando un hombre! -
- Pues sí. Pero son duchas individuales. Nadie estará mirando a tu mujer...-
- ¡Pero estas loco! Si estuviera solo no me importaba. Pero es mi mujer y nunca permitiré una cosa así.
-

Y salió corriendo a buscar un hotel donde alojarse con las comodidades que necesitaba su mujer. Cuando le expliqué la utilización de las duchas a Atala, solo conseguí una media sonrisa que mostraba unos dientes perfectos. Le mostré el dormitorio que tendría que compartir con una compañera de cualquier nacionalidad. Al terminar el recorrido, finalmente logré que Atala confiara en mí y empezara a hablarme de su vida. Su familia era de Kabul y la enviaban a París a perfeccionar su francés. Era ingeniera especializada en economía agrícola. Su sonrisa se convirtió en carcajada cuando le pregunté que le parecían las “comodidades” de la Residencia. Me miró fijamente con sus ojos claros y sin dejar de reír, me dijo:

- Nunca se lo podré contar a mi familia. Se morirían de vergüenza y me obligarían a regresar de inmediato. Más aún, mandarían a mi hermano para obligarme. -
- Pero..., ¿qué vas a hacer? ¿Te quedas, buscas otra residencia...? -
- Esta fue la que me dieron cuando solicitamos plaza. Me quedo y, además, me gusta compartir experiencias. No me asustan los hombres. Y tú has sido muy amable. Si todos son como tú, no tengo nada que temer...-

La ayudé a instalarse y como era mediodía, la invité al restaurante universitario y así aproveché para indicarle donde se compraban los tickets de comida. Gracias a la confianza suscitada, me enteré que pertenecía a una familia de etnia pastún, mezclada por matrimonio y de forma extraordinaria con otra etnia, los tayikos. Entonces me explicó la complicada estructura social que existe en Afganistán. No solamente coexisten diferentes etnias, sino que cada etnia se compone de muchas tribus que a su vez

se dividen en clanes. Todos en conflicto permanente entre ellos.

Los urbanitas, los que viven en las grandes ciudades como Kabul y Kandahar, no tienen nada que ver con los que viven en las zonas rurales y se desprecian mutuamente, incluso siendo de la misma etnia. Existe un racismo muy acendrado y despreciativo de las tribus que se creen superiores. Su etnia pastún que conforma la mayoría de la nación, por ejemplo, estaba compuesta de 35 tribus y 180 clanes. Su prospera familia pertenece a la tribu Durrani. Practicaban una religión musulmana sunita más bien laica. Me explicó que en el islamismo existían diferentes corrientes ideológicas dependiendo de las escuelas jurídicas. Su familia seguía la hanafita que era muy tolerante. Había estudiado, como muchas más mujeres, en la Universidad de Kabul y en el Afganistán de finales de los 70, estaba llamada a ocupar cargos directivos en cooperativas que se estaban formando.

Me impresionó el entusiasmo con que Atala me comentaba los pormenores de su país que, por aquel entonces, yo desconocía completamente. Ya me costaba trabajo ubicarlo en el mapa. Tuvimos, posteriormente, nuevas charlas en grupo, cuando le presenté al resto de los residentes de diferentes nacionalidades que, al igual que yo, la sorprendían con preguntas sobre las costumbres de su país. A su vez, ella mostraba una curiosidad y un desparpajo por conocer las demás culturas. Dos cosas me llamaron la atención: nunca preguntó por la composición de los alimentos que comía, cosa que había observado en otras personas musulmanas, y nunca acepto ninguna bebida alcohólica.

Cuando conocí a Atala, Afganistán se encontraba bajo un régimen más o menos democrático, con una constitución que otorgaba derechos a todos los ciudadanos y las mujeres podían votar. A comienzo de los 70 un golpe de estado instauró una República Afgana de corte progresista, apoyada por un ala del Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), marxista pro soviético. El presidente de la nueva República, Mohammed Daud Kha, afrancesado y miembro de la realeza, abrió su gobierno a convenios con otros países, especialmente con Estados Unidos, con el fin de contrarrestar la influencia soviética.

Esa política no fue del agrado de la URSS y ordenó al PDPA hacer todo lo necesario para derrocarlo y asumir el poder bajo su protección. Sucedió entonces, que, en abril del 78, el PDPA, en un golpe de estado, asesinó a Daud e instauró una nueva República Democrática de Afganistán (RDA), más conocida como “Revolución de Saur”, por el mes del calendario persa que se utiliza en Afganistán. Este calendario solar tiene seis meses con 31 días, cinco con 30 y un último mes con 28 o 29 días. El nuevo año comienza con el equinoccio de marzo (20 o 21 de marzo del calendario gregoriano).

Fue entonces cuando la familia de Atala decidió enviarla a París mientras se aclaraban las nuevas posiciones políticas. Por eso, a pesar de que hablaba un francés bastante avanzado, la inscribieron en un programa de perfeccionamiento como excusa. Atala tenía una innata capacidad para aprender lenguas extranjeras. Hablaba inglés corrientemente y a los estudiantes alemanes los asombraba con párrafos enteros en su idioma. Se interesó por el castellano y en los meses que estuvo en París, se dedicó a aprenderlo y a practicarlo conmigo. Cuando regreso a Kabul, siguió perfeccionándolo en el nuevo Departamento de Español que los cubanos habían creado en su Universidad. La primera carta que recibí de ella, la escribió en español demostrándome hasta donde había llegado en el manejo de este idioma.

El nuevo régimen socialista, la RDA, puso en marcha un programa de educación universal para todos (incluyendo mujeres); prohibió el matrimonio infantil, abolió la dote en los matrimonios y concedió

permisos para no portar velo; promovió la integración de la mujer al trabajo; una reforma agraria que incluía la cancelación de deudas de los campesinos que los convertía en esclavos de los prestamistas y, sobre todo, establecía un estatus de igualdad para todas las etnias.

Y fue con este programa que empezaron los graves problemas en Afganistán. Se ganó la enemistad de las clases sociales tradicionales, los terratenientes que esclavizaban a los campesinos y, sobre todo, al clero musulmán que se vieron amenazados en todos sus intereses. Además, Estados Unidos no deseaba que la URSS ganara este territorio en la guerra fría que mantenían las potencias en aquella época. De modo que empezó a alimentar, con propaganda y con armas, a todos aquellos que se le opusieran. Las tribus y clanes rurales que manejaban sus territorios con códigos tribales tradicionales, no comprendieron las reformas impuestas desde la ciudad y mucho menos si esas reformas mermaban sus poderes locales. Existía (y existe) una ley pastún milenaria que prácticamente dice que la ropa sucia se lava en casa. Todos los conflictos relacionados con un clan, son solucionados de dos maneras: con dinero o con la muerte. Pero nunca se llegará a ventilar el conflicto en tribunales a través de códigos jurídicos.

En su libro, “Los Pastunes Modernos”, el diplomático James W. Spain, cuenta la anécdota de una profesora estadounidense que fue violada por un joven perteneciente a una prestante familia pastún. Cuando, a través del consulado, solicitó que el joven fuera juzgado y condenado, la familia se puso en contacto con ella ofreciéndole una gran cantidad de dinero que ella rechazó. Solo quería justicia. Le mostraron fotos de cómo los hermanos del joven lo habían apaleado y enviado a un hospital con múltiples heridas por haber puesto el buen nombre del clan en entredicho. Ella siguió exigiendo justicia penal. Entonces la familia le envió un sobre con una cierta cantidad de dinero y el nombre de un sicario. Podía contratarlo para matar al joven. Cuando comprendió que no existía ninguna posibilidad de juzgarlo legalmente, renunció a sus pretensiones y regresó a Estados Unidos. Contra este código ancestral, el “pastunwali”, se han estrellado todos los países extranjeros que han querido suprimirlo. Las grandes reformas progresistas que la nueva República Democrática quiso imponer en Afganistán, encontraron un fuerte rechazo en la mayoría de las tribus rurales y sus clanes tradicionales. La ilegalización de los cultivos de opio levantó en armas a los Clanes que vivían de ello. Pero fueron los líderes y guías religiosos los que organizaron la más fuerte oposición al ver sus intereses comprometidos al declararse el ateísmo de Estado. Se radicalizaron y declararon la Yihad, que significa que todo musulmán estaba obligado a establecer la ley divina en la tierra.

Dentro de las diferentes tendencias musulmanas, una de la más radicales y más virulentas, es la wahabita o salafismo, que intenta devolver la pureza al islam. No admite las interpretaciones de las diversas Escuelas Jurídicas e imponen a la fuerza sus postulados. Actúan más o menos, como los parabolanos radicales que impusieron el cristianismo en el siglo V.

Este movimiento totalitario y ultraconservador tiene a su vez, tres corrientes principales: la “quietista” que predica e intenta mantener un discurso de convencimiento argumental; la “política” que intenta organizarse en sindicatos, movimientos civiles y partidos, para influir políticamente en los gobiernos; y, finalmente, el “yihadista” o revolucionario que reivindica la acción armada para imponer la ley islámica, la de ellos, a la fuerza. Es esta corriente la que siguen los talibanes actuales, Al-Qaeda y los muyahidines que empezaron la guerra civil en Afganistán contra el régimen comunista de la República Democrática.

Los muyahidines fueron entrenados y armados por EEUU en la época de Reagan, quien llegó a elogiarlos públicamente, diciendo de ellos que eran unos “valientes luchadores por la libertad” que se “enfrentaban a modernos arsenales con simples armas de mano”. Además de Estados Unidos, tenían el apoyo de Pakistán, Irán y Arabia Saudita que financiaban las actividades subversivas. La CIA estadounidense elaboró un minucioso programa para reclutar a los fundamentalistas islámicos en contra del gobierno comunista. La “Operación Ciclón” que comenzó en el 80 y duró hasta el 2005. Empezó con 25-30 millones de dólares anuales, paso a 630 millones en el 87 y durante los 25 años que duró, consumió 40.000 millones de dólares, aunque los analistas piensan que fue mucho mayor la cifra. También se benefició Israel, pues fue el mayor proveedor de armas en este conflicto. Se estima que 35 000 musulmanes extranjeros de 43 países diferentes reclutados y entrenados por la CIA participaron en la guerra.

La ingente financiación que recibieron los muyahidines, los convirtió en “Señores de la Guerra” y profesionales del conflicto permanente. Por el botín, se mataban entre ellos. En el adoctrinamiento que recibían los niños y los jóvenes en las “madrastas”, las escuelas islámicas, se explicaba que Afganistán había sido invadido por occidente y los herejes. Todos tenían la obligación de defender la tierra islámica y debían morir matando infieles para lograr ir al paraíso. Convertirse en verdaderos muyahidines. De esta manera, los señores de la guerra contaban con multitud de mártires que podían utilizar para sus ataques suicidas que, la mayoría de las veces, eran componendas de negociación entre diferentes clanes que ocasionaban (y siguen ocasionando) pingües beneficios.

Los muyahidines lograron establecer diversos gobiernos en el exilio, reconocidos por algunos Estados islámicos. Durante esta guerra cometieron infinidad de acciones terribles, crímenes de guerra, masacres y permanente violación de los derechos humanos. Entre las atrocidades denunciadas, se encuentra la quema de escuelas con niñas dentro, envenenamiento de alumnas por asistir a clase, exterminio de poblaciones enteras, violación, asesinato y descuartizamiento de maestras, etc. En esta guerra, todas las facciones de muyahidines se enriquecieron y se mataban entre ellas por la producción de opio y el tráfico de órganos de sus innumerables víctimas.

Para frenar el avance de los muyahidines, la URSS invadió Afganistán a finales del 79, en una operación sangrienta que se llamó “Tormenta 333”. Mataron al presidente Amín y a 800 guardias de élite que lo custodiaban. El comportamiento violento y sangriento del ejército rojo contra los muyahidines, agravó aún más la radicalización de los clanes y la justificación de la Yihad. Pese a la intensificación de las acciones militares, el ejército rojo fue completamente incapaz de detener su avance. A comienzo del 1988-89, diez años después de la invasión, Gorbachov ordenó la retirada del ejército en medio de continuos ataques a sus tropas. Las pérdidas fueron incalculables y precipitaron la desaparición de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín.

En 1985, en Kabul y Kandahar ya se sabía que el ejército rojo no podría detener a los muyahidines. La familia de Atala organizó el traslado a Londres. Pero antes, Atala se había casado en un matrimonio convenido con otro miembro del mismo clan. Los matrimonios se negocian entre las familias y tienen en cuenta muchos factores. Entre más pobre sea la familia, la decisión depende del padre, hermano o el que ejerce de figura paterna. Entre más rica sea la familia y más alto el nivel cultural, son los contrayentes los que deciden, pero siempre en beneficio de las familias. Existe otros matrimonios por compromisos para sellar lazos de amistad entre clanes o para acabar conflictos y, en este caso, se realizan

dos matrimonios cruzados entre los clanes, una joven con un joven del otro clan y un joven con otra joven del otro clan. Así se apaciguan los ánimos. El matrimonio de Atala fue consentido y en beneficio de ambas familias, sus negocios se complementaban y fue así como ella emigró con la mayor parte de las mujeres de ambas familias, para hacerse cargo de la oficina de negocios en Inglaterra.

Cuando en el 1989 se retiró el ejército rojo, quedó instalado un nuevo régimen y una nueva República Unitaria Socialista Islámica bajo el poder del Partido Socialista Islámico, protegido por los soviéticos. Se elaboró una nueva Constitución que restauraba la tradicional “Loya jirga” y al islam como religión oficial del Estado. La milenaria Loya jirga es una asamblea de dirigentes tribales locales o regionales, figuras religiosas, políticas y militares, en donde se toman decisiones por consenso (no existe el voto formal) y, en consecuencia, no tienen límite de tiempo para adoptar la decisión. Tratan de muchos asuntos, política exterior, declaraciones de guerra, confianza al gobierno, etc. Este nuevo régimen se mantuvo en el poder durante cinco años en guerra permanente contra los muyahidines. Tampoco pudo contenerlos a pesar de su inclinación musulmana. En esta guerra intervinieron milicias de mujeres en contra de los muyahidines (una prima de Atala murió en la contienda). Seis millones de personas huyeron de Afganistán para refugiarse fundamentalmente en los países fronterizos.

El 28 de abril de 1992 los muyahidines se tomaron Kabul. Fundaron la nueva República Islámica de Afganistán regido por la sharia, la Ley islámica que determina el código de conducta. Desarmaron a los civiles y concentraron las armas en las milicias de los señores de la guerra. Entonces, se declaró una sangrienta guerra civil entre las numerosas facciones fundamentalistas que querían asumir el poder. La destrucción de las ciudades y las matanzas fueron continuas hasta finales de 1994, cuando la facción más organizada y mejor entrenada, tomó el poder: los talibanes.

Fundados por los servicios secretos de Pakistán con dineros USA y sauditas, los talibanes fueron entrenados para actuar como ejército regular, bajo el mando único del Mulá Omar. Empezaron por eliminar a los otros señores de la guerra y a exterminar las poblaciones que le eran adversas. Se hicieron con la mayor parte del país, prometiendo la paz. Cuando asumieron el poder, establecieron un gobierno bajo el nombre de Emirato Islámico de Afganistán apoyado por Pakistán. Aplicando una interpretación extrema de la sharia, prohibieron la educación femenina y cerraron todas las escuelas para niñas. A las mujeres solo se les permitía salir de casa si iban acompañadas de un hombre. No podían reírse ni caminar haciendo ruido. Prohibieron todo tipo de diversiones, música, televisión, vídeos, naipes, vuelo de cometas y la mayor parte de los deportes y juegos. Los castigos podían llegar a la muerte inmediata.

En esta locura de prohibiciones, los talibanes en un cierto momento, levantaron la prohibición de jugar fútbol y la ONU vio una oportunidad para hacer algo por la población. Financiaron la reconstrucción del estadio y sus graderías. Sin embargo, el día de la inauguración, ningún funcionario, ni las ONGs fueron invitadas. No había ningún partido de fútbol. Fue una ejecución pública de presos que colgaron de las porterías y otros degollamientos frente a las masas que abarrotaron el estadio. Entre ellos, el hermano de Atala que había sido acusado de espía y traidor.

Los talibanes tomaron Kandahar y Kabul con la ayuda de tropas pakistaníes; de Osama Bin Laden (Al Qaeda, financiado, entrenado y armado por la CIA en la guerra contra los soviéticos) y la ayuda financiera saudita. La particular obsesión de los talibanes contra las mujeres, los llevó a obligarlas a usar el chador y excluirlas de la vida pública, sin acceso a la salud, ni educación. Las ventanas de las casas debían cubrirse para no ser vistas y no debían reír bajo amenaza de palizas públicas. La ley dice

literalmente que una mujer está obligada a satisfacer los deseos sexuales de su marido. Muchas de ellas tuvieron que huir. Las clases altas se refugiaron en países occidentales, donde siguen viviendo. Otras buscaron protección en los campos de refugiados y una gran mayoría tuvieron que quedarse en Afganistán. Las consecuencias son devastadoras. Cada treinta minutos una mujer afgana muere al dar a luz y el 87% de las mujeres no saben leer ni escribir.

Desde 1996 hasta el 2001, la Alianza del Norte combatió a los talibanes. Fue una alianza que hicieron diferentes tribus, enemigas entre sí, bajo el mando de Ahmad Sah Masud y Abdul Rashid Dostum. Reagrupó a todos los opositores, apoyados por países limítrofes (Irán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán), Turquía y Rusia. La invasión de Estados Unidos, después de los atentados del 11 de septiembre y el montaje de la operación “Libertad Duradera”, expulsaron del poder a los talibanes el 17 de diciembre de 2001. A esa invasión se sumaron otros países y la Alianza del Norte. Así mismo, las ONU creó la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) para supervisar las operaciones militares en el país y capacitar al Ejército Nacional Afgano. Nació la República Islámica de Afganistán y una nueva Loya jirga aprobó la nueva Constitución. En 2003, la OTAN reemplazó a la ISAF. Una parte de la armada estadounidense operaba bajo su mando, pero el grueso del ejército siguió bajo el mando directo de Estados Unidos.

Los talibanes se reagruparon y desde el 2002 lideraron la insurgencia contra el gobierno protegido por la OTAN. La retirada actual de los Estados Unidos ocasionó la huida vergonzosa del ejército afgano, armados y entrenado por los norteamericanos con un costo de 83 mil millones de dólares. Los talibanes se hicieron con el poder sin mayores enfrentamientos y en un tiempo récord, sorprendiendo a todos los analistas. La tremenda desorganización originada, causó un pánico desmesurado en la población y sobre todo en las mujeres, que tienen muy reciente las terribles ofensas que les espera.

Las gigantescas inversiones que Estados Unidos, Arabia Saudita y Europa, dieron a los muyahidines (entre ellos, talibanes y a Osama Bin Laden), solo sirvieron para alimentar una guerra permanente y una corrupción generalizada en todos los que combatían a los soviéticos. Después, financiaron a los talibanes que luchaban contra los muyahidines. Luego, financiaron a los que batallaban contra los talibanes. En el futuro seguirá la financiación de los que lucharán contra el nuevo gobierno. Sin embargo, solo los talibanes se han beneficiado de las inversiones extranjeras. Han obtenido un armamento increíble, el del cobarde ejército afgano en fuga. Los países extranjeros invirtieron en modernizar y democratizar un país desfragmentado y cuya mayoría de la población no entiende que es lo moderno y mucho menos, democracia liberal. Un fracaso total.

Desde hace 50 años, Afganistán ha pasado por siete Repúblicas diferentes y ocho con la nueva que instaurarán los actuales talibanes. Alguna solución vendrá, cuando las potencias extranjeras y los países vecinos dejen de usar el territorio afgano como campo de batalla de sus rivalidades. Algunos politólogos afganos piensan que se podrá organizar un sistema federal, en el que cada etnia debería elegir un representante político en el gobierno nacional. Así, el líder de los talibanes sería el representante de los pastunes para gobernar sobre ellos, pero no sobre los demás. De esta manera evitan que la ideológica de una etnia sea impuesta a las demás. Sin embargo, los señores de la guerra seguirán controlando el cultivo y tráfico del opio que satisface el 90% de las demandas de Estados Unidos y de Europa. Es un comercio muy lucrativo del que viven centenares de clanes de casi todas las regiones afganas.

Mientras tanto, será la mayoría del pueblo afgano el que sufrirá la opresión más indignante bajo amenaza de muerte y entre ellos, el avasallamiento miserable de las niñas afganas bajo la mirada del resto de países que muy pronto, las olvidaran como siempre se ha hecho con los malditos y condenados de la tierra.

San Sebastián, agosto de 2021

Guernica y la Proximidad de la Guerra

Hace exactamente 86 años (enero de 1936) en España se creó una coalición electoral entre los principales partidos de izquierda. Por su parte, la ultraderecha española formó otro “Frente Nacional Contrarrevolucionario” que unía a los antirrepublicanos (monárquicos), los católicos (¡Por Dios y por la Patria!) y los falangistas antisemitas y filofascistas (Falange Española).

El “Frente Popular” de izquierdas, ganó las elecciones de la Segunda República en febrero del 36. Este triunfo fue celebrado en todo el territorio, exigiendo la liberación inmediata de los presos políticos. Muchas cárceles fueron asaltadas y liberados todos los presos, incluidos los comunes. Estas manifestaciones sirvieron de excusa a los generales de derecha (Fanjul, Goded y Franco) para evitar, por un golpe de fuerza, que se entregara el gobierno a los vencedores. El mando militar no los acompañó en este primer intento de golpe de estado y la maniobra fracasó.

Debido al Estado Laico que promocionaba el frente Popular, la Iglesia Católica se convirtió en un arma beligerante a favor de la coalición de extrema derecha. En todas partes, se le retiraron sus prerrogativas y muchas iglesias se convirtieron en escuelas y casas de oficios. Los campesinos reclamaban la revolución agraria, tomándose a la fuerza los campos de los grandes terratenientes. Las huelgas en las fábricas reivindicaban el poder obrero. Estos desórdenes públicos alimentaron la militancia de la Falange que proponía “Orden, Dios y Patria”, actuando con comandos armados, atentados y saludos fascistas, bajo el mando de Primo de Rivera.

En los primeros seis meses del 36, los gobiernos del Frente Popular se vieron sobrepasados por el entusiasmo de la izquierda triunfante, sobre todo de los más exaltados que proponían un gobierno de soviets y los anarquistas que avanzaban una organización sin Dios, ni Patria, ni Amo. Los enfrentamientos entre los miembros de la coalición por hacerse con el poder del Estado, ocasionaron mayores problemas de orden público y cacicazgos de partidos en diferentes regiones españolas.

La violencia originada tanto por la derecha como por la izquierda, sirvió para alimentar la conspiración militar que se fraguaba desde la victoria del Frente Popular. El 12 de julio un comando falangista asesina a un teniente de la Guardia Civil, activista de izquierda. Como venganza, el 13 de julio asesinaron al líder de la derecha, Calvo Sotelo, que en sus discursos parlamentarios venía incitando a una rebelión militar.

Este magnicidio desencadenó el golpe militar del 17 de julio, organizado por el general Mola y seguido por los principales generales. Sin embargo, pese a la colaboración directa de la Alemania Nazi y de la Italia fascista, los sublevados no consiguen apoderarse de las principales ciudades, aunque logran establecerse en un tercio del territorio nacional.

La República española entró entonces, en una Guerra Civil que enfrentó, por un lado, al gobierno

legítimo del Frente Popular, que resistió a la sublevación militar organizando un ejército precario, compuesto de milicianos de las organizaciones obreras y del resto del ejército que le fue leal. Se le llamó “Bando Republicano”. Por el otro lado, a los militares sublevados se les llamó “Bando Nacionalista”, compuesto por la mayor parte del ejército profesional, apoyados por los partidos falangistas y asistencia militar de nazis y fascistas.

Francia y Gran Bretaña dejaron sin apoyo a la República española y cerraron sus fronteras para el suministro de armas. El Gobierno Republicano adquirió material bélico donde pudo y en octubre del 36, recibió suministros de la Unión Soviética.

También recibió el apoyo de las Brigadas Internacionales, compuesta de voluntarios extranjeros de 54 países de diferentes oficios y posturas políticas de izquierda. Hubo anarquistas, socialistas, sindicalistas, antifascistas, excombatientes de la Primera Guerra Mundial, entre otros. Willy Brandt, Enver Hoxha, Tito, David Alfaro Siqueiros, Apolonio de Carvalho, Pablo de la Torriente Brau, Orwell, Capa y otros tantos nombres celebres, formaron parte de estas Brigadas, en la que mujeres como Felicia Browne, Fanny Edelman, Mika Feldman, Elisaveta Párshina, Salaria Kea O'Reilly, Adelina Kondratieva o Lise Ricol, participaron activamente. Hemingway, Dos Passos y Orwell (entre otros), dejaron famosos escritos sobre este conflicto.

De Colombia se tiene noticia de algunos brigadistas, muy pocos. La propaganda conservadora y el falangismo de Laureano Gómez, promovieron más bien, la participación en el bando nacionalista. Hubo “héroes” colombianos falangistas que sirvieron bajo las órdenes de Miguel Astray en la Legión, como el Capitán Luis María Crespo, hermano del fascista criollo Primitivo Crespo. O el machetero José Manuel Banda, cortador de cabezas en la guerra de los mil días, que terminó de suboficial de la Legión. Fueron muchos más los que sirvieron a Franco que los que acompañaron la defensa de la República. Incluso, se dio el caso de Antonio Nariño Moncrieff, que había conseguido que el gobierno republicano le costeara el viaje a España para luchar por la República, para nada más llegar al frente, cambiarse de bando.

El 14 de septiembre del 36, Manuel Azaña, Presidente de la República, nombra a Pablo Picasso, Director del Museo del Prado. Picasso vive en París, acepta el nombramiento, pero nunca viajará a Madrid a ocuparse del Museo. Fue un nombramiento simbólico con el fin de buscar ayuda internacional para salvaguardar los tesoros del museo de la guerra cruenta que se desarrollaba.

En enero de 1937, el Gobierno republicano contrata a Picasso para elaborar un mural para el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París que se celebraría en junio. El pintor tardó cuatro meses en encontrar el tema y producir una de las pinturas más extraordinarias que sigue asombrando a la humanidad.

Tenía once años cuando observé la litografía del Guernica de Picasso en una enciclopedia. Me impactaron los dibujos, sobre todo las imágenes del toro y del caballo. En los mismos años, leí en una revista olvidada en la biblioteca de casa (América creo que se llamaba), la diatriba de Picasso contra Franco que elaboró en 1937, el mismo año que pintó el Guernica. “Fandango de Lechuzas” es un poema surrealista, en forma de conjuros. El final del poema ya prefiguraría el “Guernica” que pintaría entre el 1 de mayo y el 4 de junio del 1937:

“gritos de niños gritos de mujeres gritos de pájaros gritos de flores gritos de ladrillos gritos de muebles de camas de sillas de cortinas de cazuelas de gatos y de papeles gritos de olores que se arañan gritos

de humo picando en el morrillo de los gritos que cuecen en el caldero y de la lluvia de pájaros que inunda el mar que roe el hueso y se rompe los dientes mordiendo el algodón que el sol rebaña en el plato que el bolsín y la bolsa esconden en la huella que el pie deja en la roca”.

El poema estaba acompañado de una serie de 18 viñetas burlescas tituladas “Sueño y mentira de Franco” (14 imágenes realizadas en enero y 4 más agregadas en junio).

De modo que cuando el Gobierno republicano lo contrata, entregándole cincuenta mil francos de avance, para realizar un mural para el Pabellón Español, aceptó de buena gana, pero no tenía ni idea que debería pintar. Además, la delegación española tampoco sabía de qué tamaño debería ser el mural. Paso cuatro meses sin saber qué hacer y en una primera aproximación, intentaba el tema de la relación entre el artista y su modelo en el estudio.

Pero entonces sucedió algo espantoso. El General Mola, jefe de los militares sublevados, había declarado: “Hay que sembrar el terror... Hay que dar la sensación de dominio eliminando sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no piensen como nosotros”. Sus deseos fueron cumplidos cuando la aviación alemana, bajo órdenes de Franco, bombardeó el 26 de abril de 1937, al pueblo de Guernica, en el País Vasco. Fueron tres horas de bombas y ametrallamientos en vuelos rasantes, un atroz ataque, perpetrado en día de mercado. Una infernal tarde de bombardeos incesantes contra un objetivo civil indefenso.

La destrucción de Guernica en donde el 70% de los edificios fueron arrasados matando el 5% de la población civil, ocasionó una repulsa internacional. Era la primera vez que una ciudad abierta fue bombardeada de esa manera. Las fotos y los reportajes publicados por la prensa internacional, impactaron a la opinión pública y en especial a Picasso que quedó conmovido por el martirio de la población.

Entonces, decidió pintar un alegato contra la barbarie y el terror engendrado por la guerra. El 1 de mayo encargó una tela de 8x3,5 metros y empezó a dibujar bocetos y a elaborar cuadros intermedios en búsqueda de la escritura pictórica. Toda la intensa producción creativa desde el 1 de mayo hasta el 4 de junio, fecha de finalización del cuadro, quedó plasmada en una serie de fotos tomadas por su mujer de aquel entonces, Dora Maar, demostrando una acción frenética, de inversión total, en búsqueda del detalle, de continuos croquis, hasta encontrar la fórmula final para plasmarlo en la grandiosa pintura que, con el tiempo, se convertirá en patrimonio universal como repulsión y execración de las masacres masivas contra la población civil.

La exposición del cuadro en el Pabellón Español de la Exposición Internacional, no tuvo demasiado éxito en su primera exhibición. La izquierda radical pedía un compromiso con el realismo social. La derecha fascista lo denunciaba como arte degenerado. Los críticos de arte, aunque no lo atacaban, tampoco mostraban entusiasmo. La República dispuso de su Pabellón oficial mientras que los nacionalistas de Franco, gozaron de su propio despliegue en el Pabellón del Vaticano que los protegía.

Treinta y un millón de personas visitaron la Exposición y el Guernica tuvo un público inmenso, más entusiasta con la pintura que los críticos profesionales. En enero de 1938, la gran Exposición se terminó y todo los Pabellones fueron demolidos. Ante la imposibilidad de que el Gobierno Republicano guardara el cuadro, Picasso recupera la pintura y todos los croquis previos a la creación.

La guerra civil concluiría el 1 de abril de 1939, declarando la victoria de los falangistas bajo las órdenes de Franco, estableciendo una dictadura que duraría hasta su muerte, el 20 de noviembre de 1975.

Desde 1939 el Guernica empezó un periplo por varios países que lo llevarían a convertirse en el icono mundial contra la barbarie, representado el dolor de todas las guerras y el cuadro más importante del siglo XX.

La primera vez que vi físicamente al Guernica, fue en los años 70 en el MOMA de N.Y., acompañado de mi gran amigo Adolfo. Era visita obligatoria para nosotros como es para otros, visitar la Estatua de la Libertad. Formaba parte de nuestra cultura adolescente, al igual que “Manhattan Transfer” de John Dos Passos. La segunda vez fue en el Casón del Buen Retiro, a comienzos de los años 80, cuando después de una complicada negociación, el cuadro se instaló definitivamente en Madrid, tal como lo había deseado Picasso. Muchas veces después lo he vuelto a observar en el Museo de Arte Reina Sofía, donde fue trasladado en 1992.

Pero antes de llegar a su destino definitivo, el Guernica viajó por once países diferentes. En el 38, en exposición itinerante, se trasladó a los países Escandinavos, como propaganda antifranquista, recogiendo fondos para sostener la República. En octubre del mismo año hasta febrero del 39, salió para Londres solicitado por el Comité de Ayuda a los Refugiados Españoles, viajando por diferentes ciudades. En mayo del 39 se embarca en Le Havre (coincidiendo en el mismo viaje con el último presidente republicano español que partía al exilio), con destino a Velentin Gallery de N.Y., viaje organizado por The American Artists Congress, en donde colaboraron los principales actores y escritores estadounidenses de aquella época. Fue la primera de una larga gira por numerosas ciudades norteamericanas.

A finales de 1939 se encuentra en el MOMA de N.Y. y Picasso decide dejarlo en depósito en este Museo hasta que se instale de nuevo la República en España. En los años cincuenta viaja a Sao Paulo y a numerosas ciudades europeas. Después de un préstamo a Filadelfia, el MOMA decide suspender los viajes por petición de Picasso, debido al deterioro del cuadro. En este Museo permaneció hasta su salida a Madrid en 1981.

La propaganda antifranquista que representaba todas estas exposiciones, desataba furibundas reacciones de la diplomacia de la dictadura. Al principio, trataron de manipular la verdad sobre el bombardeo de Guernica. Luego, desprestigiando a Picasso o denigrando de la pintura. Finalmente decidieron recuperar el cuadro puesto que el Estado español era su propietario.

Entonces Picasso, dejó claramente establecido que el cuadro estaría expuesto en el Museo del Prado el día en que se restablecieran las libertades en España. Nombró a su amigo y abogado, Roland Dumas (ministro de Asuntos Exteriores en el Gobierno de Mitterrand), como la única persona que podría apreciar si se habían restablecido las libertades públicas en España. Y en caso afirmativo, el cuadro y los bocetos preparatorios, podían salir del MOMA con destino a Madrid.

Picasso muere en 1973. El dictador español muere en 1975. Se inicia la transición democrática en España y al mismo tiempo, los trámites necesarios para recuperar el Guernica. En febrero de 1981, Dumas considera consolidadas las libertades públicas y los herederos de Picasso aceptan el traslado del cuadro, que llegó el 10 de septiembre a bordo de un avión de Iberia.

Primero se exhibió en el Casón del Buen Retiro y cuentan que el presidente de Gobierno de aquel entonces, comentó delante de la pintura: ¡Qué diría Picasso si viese su cuadro custodiado por la Guardia Civil, con un presidente del Gobierno sobrino de José Calvo Sotelo y un cura como director del Museo del Prado! ¡Estas cosas sólo pueden suceder en España!

En 1992 se trasladó definitivamente al Museo de Arte Reina Sofía donde se pueden apreciar todos los

bocetos previos a su creación y el magnífica cuadro que sigue maravillando al mundo entero y hoy día es un grito de dolor contra todas las guerras y todas las masacres perpetradas contra la población civil. Pero la derecha fascista no descansa. Ahora que se sienten fuertes por el surgir de un nuevo partido, vuelven al ataque para intentar manipular la historia. Guernica fue incendiada por los republicanos y no por la aviación alemana, pese a todos los testimonios comprobados. Picasso se aprovechó de la Republica y el Guernica es un cuadro que estaba pintando como homenaje a la muerte de su amigo, el torero Ignacio Sánchez Mejía. No importa el reportaje fotográfico que narra el nacimiento y creación del cuadro. No importa los testimonios de los testigos directos durante su gestación. Lo que importa es mentir denigrando, mancillando la memoria del Guernica, la pintura que muestra el calvario de una población civil, la agonía de las ruinas castigadas por las bombas, la ternura y la fragilidad humana, y, sobre todo, el horror del fascismo sobre una población civil que no pensaban como ellos.

De la inmensa y profunda bibliografía existente, una mínima sobre el tema:

- John Richardson (2021): "A Life of Picasso IV The Minotaur Years 1933-1943
- Genoveva Tusell (2017): "El Guernica recobrado". Madrid, Cátedra.
- Germain-Latour (2013): "Guernica. Histoire secrète d'un tableau Inconnue". Seuil.
- Gijs Van Hensbergen (2017): "Guernica. La historia de un icono del siglo XX". Debate.
- Paul Preston (2012): "La muerte de Guernica". Titivillus
- Gilles Plazy (2006): "Picasso". Folio Gallimard
- Ingo F. Walther (1986): "Pablo Picasso 1881-1973. Le génie du siècle" Taschen
- É. Bouvard et G. Mercier (2018): "Guernica". Gallimard/Musée Picasso, Paris.

El Fado de la Esperanza

Los primeros amigos portugueses que tuve en París, fueron todos jóvenes que habían huido para no participar en las guerras coloniales contra Angola, Guinea y Mozambique. Portugal se encontraba en manos de la dictadura que más tiempo ha durado en Europa occidental, 48 años de Salazarismo. Desde el año 33 hasta el año 74, existió un régimen dictatorial, católico-nacionalista y colonialista que se mantuvo con mano de hierro, censura y propaganda de amor al líder, acompañado de un mando militar muy fiel y una fuerza paramilitar que conformaba la Legión portuguesa.

La intensificación de la guerra de guerrillas por la independencia de Angola y de las otras colonias, en los años 60 y comienzo de los 70, trajo como consecuencia que muchos jóvenes portugueses desertaran y huyeran a Francia, antes que prestar el servicio militar que les obligaba a la guerra o, simplemente no estaban de acuerdo con el colonialismo del África Occidental Portuguesa. Huían del PIDE, la temible policía secreta de la dictadura.

En París de los años setenta existía una gran emigración de trabajadores portugueses que alimentaban con sus remesas, la economía de Portugal. Lo mismo que hacían los emigrantes españoles con España. Pero los lusos eran mucho más, tantos que después de Lisboa, París era la segunda ciudad de Portugal por habitantes. La dictadura mantenía el enclaustramiento nacional. La PIDE censuraba la emigración y por esa razón, existían “pasadores” y redes para la emigración clandestina. Y entonces, llegó abril de 1974.

En la madrugada del 25 de abril de 1974, comenzó una revolución militar a punta de canciones. Primero, la radio emitió “E depois do Adeus”, balada que había representado a Portugal en el Festival de Eurovisión. Era la señal para que la tropa comprometida se pusiera en alerta. Posteriormente, bajo la trova revolucionaria “Grândola, Vila Morena”, prohibida por el régimen, el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), que venía actuando en la clandestinidad desde hacía un año, ocuparon todos los puestos estratégicos del país.

Ese día, con el apoyo de la población y unos cuantos claveles, los capitanes sublevados cambiaron por completo la historia de Portugal, instaurando la Democracia y la tercera República. La Revolución de los Claveles, como sería conocida posteriormente, dio nueva vida a la sociedad lusitana y una esperanza enorme a quienes aguardaban la muerte de Franco en España.

Portugal y España ingresaron en 1985 a la Unión Europea. Al mismo tiempo, entraron de lleno en la socialdemocracia europea, transformando completamente las infraestructuras, la economía, la sociedad, la educación y la cultura de la península ibérica. Portugal me recuerda, evidentemente, a mi autor preferido Pessoa, pero también a Lobo Antunes y Saramago. Al vino verde, al fado, a Amalia, Medeiros, Afonso y otros artistas. A grandes amigos que me han acogido con mucho entusiasmo. Pero, sobre todo, a mi entrañable amiga María a quien me une una inquebrantable amistad de más de cuarenta años.

Los gobiernos democráticos en Portugal se han repartido entre el Partido Socialista (PS) de centro izquierda, y el Partido Social Demócrata (PSD), conservador de centro derecha, que han gobernado apoyados en coaliciones con otros partidos minoritarios. En las recientes elecciones portuguesas, el PS ha conseguido una histórica mayoría absoluta, renovando la esperanza de una gestión socialdemócrata sin oposiciones internas. Sin embargo, estas elecciones representan también, una derrota, pues el partido ultraderechista Chega (Basta) se convierte en la tercera fuerza política portuguesa, por encima de los tradicionales partidos minoritarios de izquierdas y centro-derecha.

Dirigido por un mesiánico exseminarista que dice haber sido escogido por Dios para cambiar Portugal, el Chega es una caricatura de la ultraderecha española. Propone la castración química, abolir el aborto, expulsar a los gitanos y a los portugueses de origen africano, a quienes llama bandidos. Al igual que su homólogo español con el franquismo, quiere recuperar la ideología ultraconservadora salazarista.

Pero lo peor de todo, es que al igual que los otros partidos racistas y xenófobos de Europa, se encuentra apoyado por un electorado obrero que hace poco militaban en los desaparecidos Partidos Comunistas. Extraña combinación que pone en peligro el desarrollo de la socialdemocracia europea y que cada día gana más adeptos, desengañados de una política europea que se aleja más y más de las necesidades e intereses de sus habitantes. El interés del gran capital por encima del bienestar socio-económico de sus ciudadanos. Es ahí donde se juega el futuro y en donde las nuevas juventudes tendrán su lucha o su derrota.

El Vagar de las Vacaciones

A comienzo de los setenta llegue a París a mitad de julio. Llegaba con mis ansias subversivas juveniles e intentaban conocer los movimientos revolucionarios que tenían oficinas abiertas en la ciudad. Cuando fui a conocer la de la OLP en el Bd. Haussman, me encontré con un letrero: “cerrado por vacaciones”. Las siguientes oficinas del FRAP (Movimiento Antifranquista), así como las sedes de las organizaciones de apoyo a movimientos de liberación de África y América Latina, tenían los mismos letreros.

Por la primera vez en mi vida me di de bruces con la realidad monda y lironda: ¡la Revolución se había ido de vacaciones!

En Europa las vacaciones son sagradas, seas quien seas, sin importar la ideología que tengas, el mes de agosto tomaras algunos días de descanso de acuerdo con tus recursos económicos. La mayor parte de las capitales se vacían de sus residentes que vuelven a sus poblaciones de origen.

Madrid, por ejemplo, está lleno de gente que no es “gata”, el sobrenombre que se dan los madrileños de pura cepa. La mayoría tienen un pueblo a donde ir y aprovechan fines de semana y vacaciones para volver. La ciudad queda prácticamente vacía. O al menos así era antes de la pandemia. Las autopistas se llenaban de coches y los formidables atascos que se organizaban formaban parte del panorama vacacional. Hoy en día no es lo mismo y no se sabe cuándo se volverá a la vieja costumbre o si la situación actual será la nueva normalidad. El miedo al contagio lo ha trastocado todo.

Las vacaciones pagadas son un derecho que conquistó la clase trabajadora a través de la lucha obrera. En Francia, gracias a las masivas huelgas bajo el Frente Popular, se establecieron dos semanas pagadas en 1936. Luego pasaron a cuatro semanas después de las revueltas de 1968 y cuando subió Mitterrand al poder en 1980, las aumento a cinco semanas.

Actualmente existen varios países que conceden 38 días de vacaciones retribuidas al año (Austria, Malta), otros 37 (Luxemburgo), y otros 36 (Reino Unido, Francia, Suecia, Islandia, España...). También los hay que varían según los convenios (Alemania entre 30 y 43; Dinamarca entre 36 y 41; Italia entre 32 y 27; Eslovaquia entre 35 y 40). De modo que las vacaciones pagadas, además de ser sagradas en época estival (julio y agosto), son derechos que se reparten durante el año.

La semana blanca (vacaciones de nieve) consumen también parte de esos derechos vacacionales. Es una forma igualmente de rentabilizar la gran industria turística en donde Francia y España son potencias mundiales. Antes de la pandemia, cada uno de ellos recibían entre julio y agosto, 50 millones de turistas, de tal modo que, en agosto, en París y Madrid solo había extranjeros en las calles.

El derecho a vacaciones pagadas es una conquista que no ha llegado a muchos países. En algunos como en Estados Unidos, se considera una anatema y solo los convenios empresariales y después de muchos años de trabajo, se logran escasos días de descanso. El comunismo-capitalista de China solo concede cinco días al año. Canadá ofrece 19 días y México 13.

Pero en muchos países, las vacaciones no tienen sentido para la gran mayoría de trabajadores que

luchan diariamente por ganarse el pan. Solo las clases privilegiadas podrán disfrutar de los balnearios, playas y viajes al extranjero. Pero es de agradecer que al menos, los sin vacaciones permanentes, encuentren trabajos ocasionales para servir en las épocas estivales. Vivirán de ello todo el año en su particular forma de “hacer su agosto”.

§§§§§

Me escriben internamente para que complete mi anterior escrito con lo que sucede con los emigrantes y la estampida estival. Y tienen razón. Durante los meses de julio y agosto, todos los años, más de un millón de emigrantes originarios de diversos países y trabajando en otros tantos de Europa, levantan el vuelo como aves migratorias y llenan los aeropuertos, las estaciones de autobuses, pero, principalmente, las carreteras de Europa. Miles de emigrantes portugueses y españoles utilizan las rutas terrestres para regresar a sus terruños.

Sin embargo, el gran espectáculo es observar a los marroquíes que inundan las carreteras de Francia y España camino de sus pueblos de origen, con sus furgonetas con bacas cargadas hasta los topes y sus típicas bolsas de plástico a colorines. Solo con la emigración mora se ha podido pagar las fabulosas autopistas construidas en España.

Cientos de miles desfilan en caravana atravesando la península camino a Marruecos, provenientes de todos los países europeos, especialmente de Alemania y Francia. Deben llegar al puerto de Algeciras para tomar el ferri que los depositará en su país y de ahí, seguirán todavía recorriendo kilómetros hasta llegar a los diferentes pueblos recónditos de donde salieron. Recorren entre 2500 y 3500 kilómetros tanto a la ida como a la vuelta.

Su cultura ancestral les obliga a llevar regalos para toda la familia y vecinos, además de otros objetos que pueden vender y financiar el viaje. Por eso sus autos van cargados hasta más allá del máximo que permite la tara del coche. Los regalos representan también, prestigio frente a los demás. Es una demostración de que valió la pena emigrar y prosperar en país ajeno.

La congestión en el Puerto es a veces tan grande, que las autoridades españolas los obligan a realizar descansos en el trayecto desde que pasan por los dos puntos principales de entrada a España: Hendaya en el País Vasco y La Junquera en Cataluña. Esos emigrantes de paso, proporcionan un buen empuje a las finanzas de los diferentes pueblos hispanos por donde pasan. El repostaje, el peaje, la comida, las compras y ya no digamos, las reparaciones de averías automotoras. A eso se añaden los ocasionales abusos que los lugareños someten a todos los turistas.

El beneficio económico es muy importante, tanto, que, en la actual polémica entre Marruecos y España a causa del líder del Frente Polisario Saharaui, el Rey de Marruecos ha pedido a sus súbditos emigrantes que eviten el territorio español como castigo y utilicen el puerto de Marsella o puertos portugueses para trasladarse.

Aparte del gran envío de remesas en divisas que alimentan y sostiene la economía del Reino de Marruecos, también son utilizados como piezas de chantaje en las componendas diplomáticas de su monarca. Todos sacan provecho, hacen su agosto, del trabajador emigrante. Así se construye la historia. Sus historias.

La Teoría del Reemplazo

En los años setenta, invitado por una pareja de intelectuales parisinos que de vez en cuando realizaban tertulias en su flamante piso del Bd. Saint Michel, coincidí con un curioso personaje francés que me hablaba en perfecto español con acento argentino, adquirido en sus largas estadías por Sudamérica. La anfitriona me informó de que se trataba del escritor Jean Raspail, que había publicado recientemente una obra de relativo éxito entre los críticos literarios. Su novela “Le Camp des Saints” trataba de una invasión de emigrantes en la costa azul. El libro fue traducido al español bajo el título “El Desembarco”. En su momento, no me apetecía leer esa clase de literatura pues mis gustos estaban concentrados en otros autores, de modo que después de esa noche, olvidé su nombre.

Cuál fue mi sorpresa cuando, casi cuarenta años después, su novela se había convertido en un best seller mundial y era la base ideológica de movimientos supremacistas blancos. Otro escritor francés, Renaud Camus, había retomado las ideas desarrolladas en el libro y había compuesto un panfleto que llamó “Le grand remplacement” donde sostiene la teoría conspirativa de que existe una élite global que están intentando acabar con la raza blanca, impidiendo que se reproduzcan y reemplazándola por inmigrantes no europeos (especialmente árabes).

Tamaño conspiración fue retomada en Estados Unidos por los movimientos racistas y llevado a “verdad” institucional por los partidarios de Trump. Sostienen que todos los derechos progresistas atentan contra la mayoría blanca, favoreciendo la inmigración y el mestizaje. El derecho al aborto, los derechos LGBT, el feminismo, la integración del inmigrante, el matrimonio interracial, la cohabitación de otras “razas” con la comunidad blanca; se considera un grave atentado para destruir el poder, la cultura y el futuro de la blanquitud. Para defenderla se han constituido partidos políticos y movimientos de extrema derecha en el mundo entero. Jóvenes fanatizados estadounidenses han decidido pasar a la acción y efectúan asesinatos selectivos en centros comerciales y restaurantes donde normalmente se encuentran los inmigrantes. Lo hacen convencidos de la verdad que encierra la “teoría del reemplazo”, cuya única solución es defenderse eliminando al enemigo.

En Europa, partidos ultraderechistas han alcanzado los gobiernos de Polonia, Hungría, Turquía y en Rusia, el gobierno de Putin se sostiene con apoyos de los neonazis ultranacionalistas que quieren refundar el imperio ruso de hegemonía blanca. En el resto de los países, los partidos ultraconservadores, arraigados en torno a valores cristianos tradicionales (entre ellos, antisemitas), xenófobos y convencidos de que existe una gran conspiración; crecen electoralmente de tal manera que los partidos de centro derecha y centro izquierda se unen creando un “cordón sanitario” para impedir que utilicen la democracia para acabar con ella. Bélgica, Francia, Alemania, Austria y Suecia lo han utilizado. Sin embargo, en Finlandia, Italia, Bulgaria y Ucrania, el neo fascismo colabora para conformar gobiernos de derechas.

La Unión Europea ha sido construida gracias a los acuerdos entre la socialdemocracia y los partidos democristianos. Los “cordones sanitarios” son puntuales y coyunturales. Si no se avanza en la solu-

ción de los problemas sociales, la ultraderecha canalizará a su favor, el descontento ciudadano. Una prueba de ello la veremos en las próximas elecciones legislativas en Francia. Otra más cercana, la tenemos en España en donde gobiernos de derechas en Comunidades Autónomas y Alcaldías, se han logrado con el sostén de VOX, el partido ultraderechista que seduce al uribismo colombiano y del que esperan un incondicional apoyo para recrear un nuevo “Frente Nacional” en caso de que la izquierda llegue al poder en las próximas elecciones presidenciales. Amanecerá y veremos.